

ORIENTE Y OCCIDENTE EN LA ANTIGÜEDAD

Actas del II Congreso Internacional
de Jóvenes Investigadores
del Mundo Antiguo
(CIJIMA II)

José J. Martínez García - Pedro D. Conesa Navarro
Lucia García Carreras - Celso M. Sánchez Mondéjar
Carlos Molina Valero
(Coords.)



cepoAt

CENTRO DE ESTUDIOS DEL PRÓXIMO ORIENTE Y LA ANTIGÜEDAD TARDÍA
UNIVERSIDAD DE MURCIA

CIJIMA II

II Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo
(25-28 de marzo de 2015)
www.um.es/cepoat/cijima

- © De los artículos: los autores
- © De esta edición: Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía

COMITÉ ORGANIZADOR:

Rafael González Fernández (Universidad de Murcia)
Gonzalo Matilla Séiquer (Universidad de Murcia)
Pedro David Conesa Navarro (Universidad de Murcia)
José Javier Martínez García (Universidad de Murcia)
José Antonio Molina Gómez (Universidad de Murcia)

COMITÉ CIENTÍFICO:

Alejandro Egea Vivancos (Universidad de Murcia)
Laura Arias Ferrer (Universidad de Murcia)
José Miguel García Cano (Universidad de Murcia)
José Miguel Noguera Celdrán (Universidad de Murcia)
Nuria Castellano Solé (Universidad de Barcelona)
Juan Carlos Olivares Pedreño (Universidad de Alicante)
Carlos Molina Valero (Universidad Complutense de Madrid)
Celso Sánchez Mondéjar (Universidad de Murcia)
Josep Padró i Parcerisa (Universidad de Barcelona)
Helena Jiménez Vialás (Université de Toulouse)
Fernando Prados Martínez (Universidad de Alicante)

ORIENTE Y OCCIDENTE EN LA ANTIGÜEDAD

Actas del II Congreso Internacional
de Jóvenes Investigadores
del Mundo Antiguo
(CIJIMA II)

José J. Martínez García - Pedro D. Conesa Navarro
Lucía García Carreras - Celso M. Sánchez Mondéjar
Carlos Molina Valero
(Coords.)

**CENTRO DE ESTUDIOS DEL PRÓXIMO ORIENTE Y LA ANTIGÜEDAD TARDÍA
UNIVERSIDAD DE MURCIA**

CIJIMA II

2015

Reservados todos los derechos por la legislación en materia de Propiedad Intelectual. Durante los primeros doce meses, ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en manera alguna por ningún medio ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, informático, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito de la editorial.

Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía
C/ Actor Isidoro Máiquez, 9, 30007, Murcia.
Tlf: +34 868883890
Correo electrónico: cepoat@um.es
URL: <http://www.um.es/cepoat/cijima>

Portada: Teatro romano de Palmira. Fuente: CEPOAT
I.S.B.N.: 978-84-931372-4-3
Año publicación: 2017
Depósito Legal: MU 549-2017
Maquetación: José Javier Martínez, Lucía García Carreras, Pedro David Conesa Navarro
Edición y Fotocomposición: CEPOAT

INDICE:

Prólogo

José Miguel García Cano 7

PRÓXIMO ORIENTE Y EGIPTO

La cerámica a mano de La Fonteta (Guardamar del Segura, Alicante)

Rafael Ortiz Temprado 11

Grafitos fenicio-púnicos sobre material cerámico de la antigua sexi

Iván Sánchez Marcos y Eduardo Cabrera Jiménez 61

¡Y que [los dioses] lo miren con ira! La protección de los confines en los kudurrus babilónicos y las estelas fronterizas egipcias

Sara Arroyo Cuadra 79

El culto de isis en pompeya: análisis de la cultura visual isiaca a través de las imágenes del iseum

José Javier Aliaga Cárceles 105

Aproximación al desarrollo del culto a la “diosa Sekhmet” durante el Egipto Antiguo

Consuelo Isabel Caravaca Guerrero 137

GRECIA

Bajo el disfraz de la miseria. Falsos mendigos en la literatura griega: Ulises, Edipo y Télefo

Aida Fernández Prieto 171

El Periplo de Heracles en Sicilia: Reflejo en la iconografía monetaria siciliana del texto de Diodoro de Sicilia.

José Miguel Puebla Morón 193

PENÍNSULA IBÉRICA PRERROMANA

El taller de Ostippo-Vrso en la Hispania meridional: arquitectura y materiales lapídeos

Elena Pachón Fernández 211

ROMA

<i>Annus Horribilis: Terror político en la Guerra Civil Romana (68-69 d.C.)</i>	
Víctor Sánchez López	261
<i>La Pena Capital y el Derecho a Torturar: Métodos de Ejecución, Castigo y Tortura en la Antigua Grecia y la Roma Imperial.</i>	
Víctor Manuel Illán Máiquez	279
<i>Las cecas del Convento Jurídico Caesaragustano: un estado de la cuestión</i>	
Alicia María Izquierdo	305
<i>Cartago Noua entre los siglos III a.C. y III d.C.: el proceso de transformación urbana</i>	
Rocío Meroño Molina	373
<i>“De trajano a cómodo. la legislación contra los cristianos fruto de la colaboración entre el emperador y las autoridades provinciales”</i>	
Jorge Cuesta Fernández	407

CRISTIANISMO

<i>Análisis contrastado de distintos enfoques sobre la historia y la religión de Israel desde sus inicios hasta la caída del reino de Judá en el 587 a. C.</i>	
David Villar Vegas	425
<i>Felicitas, a la sombra de Perpetua</i>	
Elisabet Seijo Ibáñez	465
<i>Bagaudas, circunceliones y priscilianistas: una aproximación analítica hacia la tendenciosidad terminológica de las fuentes</i>	
Raúl Serrano Madroñal	483
<i>Víctimas, tentadoras y... ¿sirenas? Las mujeres que sedujeron a los ángeles en Génesis 6 y 1Henoc</i>	
Carlos Santos Carretero	511

CARTAGO NOVA ENTRE LOS SIGLOS III A.C. Y III D.C.: EL PROCESO DE TRANSFORMACIÓN URBANA

Rocío Meroño Molina
Universidad de Murcia

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es presentar el proceso de evolución urbanística experimentado por la ciudad romana de *Carthago Nova* desde su conquista, en el año 209 a.C., hasta el siglo III d.C. Para clarificar la exposición se han establecido tres fases o etapas de desarrollo de acuerdo con la funcionalidad desempeñada por el enclave en cada una de ellas, factor determinante para comprender el proceso de cambio que se produce en cualquier ciudad a lo largo del tiempo. Igualmente se han tenido en cuenta otros factores influyentes en el urbanismo como son la existencia de un trazado urbano previo, así como la compleja configuración del territorio donde estaba situada la ciudad.

Palabras clave: *Carthago Nova*, orografía, urbanismo, trazado urbano, desarrollo urbano.

ABSTRACT

The aim of this paper is to show the process of urban development of the roman city of *Carthago Nova* since its roman conquest in 209 B.C. until the III century A.D. In order to clarify the exposition we have established three development phases according to the functionality of the city because that functionality is the main factor that determines the changes which a city experiences over time. We also have considered other important factors in the urban planning like the existence of a former urban layout and the complicated configuration of the territory where the city was placed.

Key words: *Carthago Nova*, orography, urban planning, urban development, urban layout.

INTRODUCCIÓN

“El que se imagine que os he traído aquí, soldados, únicamente para atacar una ciudad, ha calculado vuestro trabajo más que las ventajas; es verdad, efectivamente, qué vais a

atacar las murallas de una sola ciudad, pero en esta única ciudad conquistareis Hispania entera¹".

Estas son las palabras que, según Tito Livio, Publio Cornelio Escipión dirigió a sus hombres antes de emprender uno de los episodios más relevantes dentro del conflicto que enfrentaba a cartagineses y romanos: la conquista de la *Qart Hadast* púnica, la principal plaza fuerte de los norteafricanos en territorio peninsular. En ella queda reflejada la importancia que en el mundo antiguo tuvo este pequeño enclave del sureste hispano, un territorio cuya posición estratégica y riquezas atrajeron a los hombres desde los momentos más antiguos. Los datos arqueológicos apuntan a que ya desde finales del siglo V a.C. podría haber existido un asentamiento en el mismo lugar donde estuvo emplazada la ciudad romana –y donde actualmente se asienta la moderna Cartagena- de cuya entidad y características apenas tenemos datos².

La conquista romana en el año 209 a.C.³ no solo marcó un punto de inflexión en el desarrollo de la Segunda Guerra Púnica, sino que supuso un cambio en la ciudad a todos los niveles: administrativo, organizativo y también urbanístico. Un proceso general al que podemos ver en la mayoría de enclaves hispanos conquistados y que tenía como objetivo principal adaptar sus características a los intereses romanos⁴. En el caso de Carthago Nova este proceso adquiere un interés especial debido a dos factores principales: por un lado hay que tener en cuenta la existencia de un urbanismo previo obra de la actuación de los Barca, un trazado urbano además con cierto carácter monumental, siguiendo la línea los grandes centros helenísticos del Mediterráneo⁵. A ello hay que añadir la necesidad de adaptarse a la compleja configuración del terreno donde se asentaba.

1. TITO LIVIO, *Historia de Roma desde su fundación XXVI-XXX*, Libro XXVI, 43. Editorial Gredos, 177. Traducción y notas de José Antonio Villar Vilar, 1990.

2. S. RAMALLO (2011), *Carthago Nova. Puerto mediterráneo de Hispania*, Murcia, Darana Editorial, p. 53.; S. RAMALLO – E. RUIZ (2009), El diseño de una gran ciudad del Sureste de Iberia: *Qart-Hadast, Urbanística fenicia e púnica. Convegno Internazionale* (Roma, 2007), Madrid, pp. 527-532.; E. RUIZ (2011), *De Qart Hadast a Carthago Nova: apuntes para una síntesis*, J.M. NOGUERA – M.J. MADRID (Coord.) *Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el carro del Molinete (Cartagena)*, Madrid, p. 50.

3. Para conocer más sobre la conquista de la ciudad: D. FERNÁNDEZ (2005), La toma de *Carthago Nova* por Publio Cornelio Escipión ¿leyenda o realidad?, *Polis* 17, pp.31-72. Para conocer más sobre las fuentes que narran el episodio y otros relacionados con la ciudad hasta época julio-claudia véase: E. CONDE (2003), *La ciudad de Carthago Nova: la documentación literaria (inicio-julio-claudios)*. Universidad de Murcia, Murcia.

4. M. BENDALA (2000-2001), Estructura urbana y modelos urbanísticos en la Hispania antigua: continuidad y renovación con la conquista romana, *Zephyrus: revista de prehistoria y arqueología* pp. 53-54, Salamanca, 2001-2002, pp. 413-432; M. BENDALA (2009): La documentación arqueológica: su aportación al conocimiento de la Hispania romana, J. ANDREU - J. CABRERO - I. RODÁ, *Hispania: las provincias hispanas en el mundo romano*, 2009, Tarragona, pp. 29-46.

5. M. MARTÍNEZ (2004), La topografía en *Carthago Nova*. Estado de la cuestión, *Mastia*

Conocemos las características de este territorio gracias a la descripción recogida por Polibio, quien escribió:

“Está situada hacia el punto medio del litoral español, en un golfo orientado hacia el Sudoeste. La profundidad del golfo es de unos veinte estadios y la distancia entre ambos extremos es de diez; el golfo, pues, es muy semejante a un puerto. En la boca del golfo hay una isla que estrecha enormemente el paso de penetración hacia dentro, por sus dos flancos. La isla actúa de rompiente del oleaje marino, de modo que dentro del golfo hay siempre una gran calma, interrumpida sólo cuando los vientos africanos se precipitan por las dos entradas y encrespan el oleaje. Los otros, en cambio, jamás remueven las aguas, debido a la tierra firme que las circundan. En el fondo del golfo hay un tómbolo, encima del cual está la ciudad, rodeada del mar por el Este y por el Sur, aislada por el lago al Oeste y en parte por el Norte, de modo que el brazo de tierra que alcanza el otro lado del mar, que es el que enlaza la ciudad con la tierra firme, no alcanza una anchura mayor que dos estadios. El casco de la ciudad es cóncavo; en su parte meridional presenta un acceso más plano desde el mar. Unas colinas ocupan el terreno restante, dos de ellas muy montañosas y escarpadas, y tres no tan elevadas, pero abruptas y difíciles de escalar. La colina más alta está al Este de la ciudad y se precipita en el mar; en su cima se levanta un templo a Asclepio. Hay otra colina frente a ésta, de disposición similar, en la cual se edificaron magníficos palacios reales, construidos, según se dice, por Asdrúbal, quien aspiraba a un poder monárquico. Las otras elevaciones del terreno, simplemente unos altozanos, rodean la parte septentrional de la ciudad. De estos tres, el orientado hacia el Este se llama el de Hefesto, el que viene a continuación, el de Aletes, personaje que, al parecer, obtuvo honores divinos por haber descubierto unas minas de plata; el tercero de los altozanos lleva el nombre de Cronos. Se ha abierto un cauce artificial entre el estanque y las aguas más próximas, para facilitar el trabajo a los que se ocupan en cosas de la mar. Por encima de este canal que corta el brazo de tierra que separa el lago y el mar se ha tendido un puente para que carros y acémilas puedan pasar por aquí, desde el interior del país, los suministros necesarios⁶”.

A pesar del posible error que puede contener⁷, esta descripción refleja la enorme complejidad que presentaba este espacio. La ciudad se asentaba sobre una península rodeada por mar y una pequeña laguna salada al norte, y salpicada por cinco colinas de diferente altura que determinaban la existencia de un valle central. Las diferentes

3, Cartagena, p. 16. Para conocer más sobre las características de la ciudad púnica véase entre otros: M. MARTÍN (1994), Colonización fenicia y presencia púnica en Murcia, A. GONZÁLEZ – J.L.CUNCHILLOS – M.MOLINA (Eds.) *El mundo púnico. Historia, sociedad y cultura*, Murcia, pp.293-324; M. MARTÍN – B. ROLDÁN (1992), *Aspectos arqueológicos y urbanísticos de la Cartagena púnica, Historia de Cartagena*, vol.IV, Murcia, pp. 107-149.

6. POLIBIO. *Historias, Libros V-XV*, Libro X, 10. Editorial Gredos, 43. Introducción de A. Díaz Tejera. Traducción y notas de Manuel Balasch Recort. 1983 Tito Livio también aporta datos sobre la topografía de la ciudad (Libro XXVI, 42, pp. 7-9).

7. A. BELTRÁN (1948), Topografía de Carthago Nova, *AEspA*, 21, p.196; S. RAMALLO – E. RUIZ (1994), Un edículo republicano dedicado a Atargatis en Carthago Nova, *AEspA*, 67, p. 100.

construcciones tuvieron que adaptarse a estas circunstancias: fue necesario llevar a cabo obras de saneamiento así como la construcción de un eficaz sistema de alcantarillado que permitiese la evacuación de agua de esa cubeta central que era el valle definido por las cinco colinas; además se construyeron espacios a doble altura, con calles a diferente nivel que se unían por tramos de escalera o rampas⁸. Apenas hubo obstáculo que los ingenieros romanos no supieran superar ya que igualmente se ha documentado la construcción de un canal artificial que unió la laguna interior con el mar, el vertido de escombros en las zonas costeras para ganar terreno al mar y ampliar el espacio susceptible de ser ocupado, o el desmonte de buena parte del cerro de la Concepción para edificar la cavea del teatro⁹. Así, el urbanismo de la ciudad adapta los modelos arquitectónicos romanos a las especiales circunstancias del espacio que se asentaba, dando lugar a soluciones ingeniosas y originales.

EL PROCESO DE TRANSFORMACIÓN URBANA DE CARTHAGO NOVA

LA IMPORTANCIA DEL FACTOR “FUNCIÓN” EN EL DESARROLLO URBANÍSTICO

Una ciudad, sea de la época que sea, es un ente vivo, un ente que va cambiando y transformándose con el paso del tiempo. El elemento o factor principal que impulsa y determina todos estos cambios es la funcionalidad, es decir, las necesidades que el enclave o sus habitantes tienen y a las que se debe dar respuesta mediante la construcción de nuevos espacios y estructuras. Por ello no va a ser igual el urbanismo en una ciudad dedicada a la realización de actividades económicas que aquel enclave levantado con una finalidad puramente defensiva o de control territorial. Será este factor, por lo tanto, el que determine qué tipo de estructuras y construcciones se van a levantar en la ciudad mientras que otros condicionantes como la orografía del terreno o el trazado urbano preexistente a los que ya se ha hecho mención, definirán la disposición y las características de cada uno de estos espacios¹⁰.

En el caso de *Carthago Nova*, el análisis del papel que la ciudad desempeña dentro del ámbito peninsular, y del mundo romano en general, ha permitido el establecimiento de tres fases o periodos de desarrollo. Aunque no hay que olvidar que se trata de tres fases

8. E. RUIZ (2011), *op. cit.*, p. 54.

9. Para conocer las transformaciones que experimentó la topografía de la ciudad a lo largo del tiempo, tanto naturales como antrópicas, véase M. MARTÍNEZ (2004), *op. cit.*.

10. R. MEROÑO (inédito), *El urbanismo romano de Carthago Nova. Condicionantes, características y sistemas de ejecución*. Trabajo Fin de Máster, Universidad de Granada. Junio – 2013, pp.81-90. Desde aquí expresar mi agradecimiento a la profesora Dr. Margarita Orfila Pons por sus enseñanzas acerca de la importancia de analizar el aspecto funcionalidad a la hora de estudiar el urbanismo de las ciudades romanas.

artificiales creadas sólo con el objetivo de facilitar el análisis del proceso de desarrollo edilicio de la ciudad. Ello no implica que únicamente se construyese en estos momentos, pero cada uno de ellos está determinado por un hito de cierta importancia para la ciudad que influye de forma determinante en el urbanismo de la misma. Las dos primeras etapas se insertan dentro del periodo republicano mientras que la tercera y última se sitúa cronológicamente en época imperial, en línea con un proceso general que se puede apreciar en otras ciudades hispanas¹¹.

FASE I: REPARACIÓN Y REUTILIZACIÓN. LAS PRIMERAS CONSTRUCCIONES

Durante los años de dominación púnica la ciudad actuó como la principal plaza fuerte de los ejércitos cartagineses debido a su posición estratégica, al tratarse de un enclave fuertemente protegido gracias a sus defensas naturales y con un puerto que garantizaba las comunicaciones con la metrópoli. Pero también se explotaron los recursos argentíferos de la zona, de manera que la ciudad púnica estaba dotada de muralla¹², astilleros, arsenales y talleres¹³. Cuando los romanos conquistan la ciudad la guerra entre ambas potencias mediterráneas no había finalizado de forma que durante los primeros años de dominación romana apenas habrá más cambios que los nuevos dueños. Las estructuras existentes eran suficientes para una ciudad que iba continuar siendo un enclave eminentemente militar “[...] la propia ciudad resonaba con el ruido de los preparativos bélicos¹⁴”. Igualmente se ha identificado la reutilización de muchas de las obras de ingeniería hidráulica, especialmente las cisternas cuya cronología es complicada de definir en muchas ocasiones

11. M.J. MADRID (1997-1998), El orden toscano en *Carthago Nova*, *AnMurcia* pp. 13-14, Murcia, pp.174-777. Esta autora recoge la propuesta presentada por A. RIBERA (1998), *La fundació de València*, Valencia.

12. Tito Livio la menciona cuando indica que Escipión ordenó la reparación de las partes dañadas antes de partir a *Tarraco* “[...] se repararon las partes dañadas de la muralla” (Libro XXVI, 51, 9). Igualmente han sido varios los tramos pertenecientes a este primer encintado murario que se ha encontrado en la ciudad. Véase M.C. MARÍN (1997-1998), Un modelo estratigráfico de la Cartagena púnica: la muralla de *Quart-Hadast*, *AnMurcia* pp. 13-14, Murcia, pp. 121-139; J.M. NOGUERA – M.J. MADRID – V. VELASCO (2011-2012), Novedades sobre la *Arx Hasdrubalis* de *Qart hadast* (Cartagena): nuevas evidencias arqueológicas de la muralla púnica, *CuPAUAM* pp. 37-38, pp. 479-507; E. RUIZ – M.J. MADRID (2002), Las murallas de Cartagena en la Antigüedad, J.A. MARTÍNEZ - A. INIESTA (Coords.) *Estudio y catalogación de las defensas de Cartagena y su bahía*, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Consejería de Educación y Cultura, Dirección General de Cultura, pp. 19-84.

13. Tanto Polibio (*Hist.*, X, 17, 9) como Tito Livio (Libro XXVI, 47, 2) refieren la existencia de un gran número de artesanos en la ciudad. El segundo también menciona el trabajo de los talleres y los astilleros de la ciudad “[...] o dedicando su tiempo a inspeccionar los trabajos que realizaba en los talleres o en el arsenal y en los muelles una enorme masa se obreros [...]” (Libro XXVI, 51, 8).

14. TITO LIVIO, Libro XXVI, 51, 7.

debido al mantenimiento del tipo púnico clásico, las cisternas *a bagnarola* propias de los ambientes helenísticos, durante muchos años después¹⁵. Como ejemplo podemos citar los hallazgos realizados en solar número 1 de la calle Orce, esquina con calle Doctor Tapia, fechado en época protoaugustea¹⁶ o una cisterna identificada en la *cavea* del teatro, y cuya construcción tuvo lugar después del abandono del edificio de espectáculos¹⁷. Cabría destacar, finalmente, una pequeña gruta encontrada en el cerro de la Concepción en la que se identificó un uso de carácter religioso que se habría prolongado hasta finales del siglo II a.C.¹⁸.

Los trabajos arqueológicos han puesto de manifiesto, asimismo, la realización de obras de saneamiento que permitieron la ocupación de las zonas bajas del valle central, incluida la zona de playas situada entre el cerro del Molinete y el de la Concepción que, a juzgar por la información disponible hasta la fecha, no había sido urbanizado en época púnica¹⁹.

Únicamente en el cerro de Despeñaperros se ha identificado una mayor actuación, con la rápida amortización de las construcciones púnicas y la edificación de espacios de carácter doméstico y artesanal que fueron descubiertos durante los trabajos de excavación desarrollados en el denominado “Barrio Universitario”²⁰ y bajo el Hospital de Marina y el Anfiteatro²¹ así como algunas calles cercanas como San Diego²² o Cuatro Santos²³

15. A. EGEA (2001-02), Abastecimiento y distribución urbana del agua en Qart-Hadast. La continuidad en época republicana, *Estudios Orientales N°5-6. II Congreso Internacional del Mundo Púnico, Cartagena, 2000*, Murcia, pp. 527-538.

16. A. EGEA (2001-02), Abastecimiento y distribución urbana del agua en Qart-Hadast. La continuidad en época republicana, *Estudios Orientales N°5-6. II Congreso Internacional del Mundo Púnico, Cartagena, 2000*, Murcia, p.535; A. EGEA (2003a), Ingeniera hidráulica en Carthago Nova: las cisternas, *Mastia 2*, Cartagena, p. 115.

17. A. EGEA (2003a), *op. cit.*, p. 115.

18. S. RAMALLO *et al.* (2008), *Carthago Nova* en los dos últimos siglos de la República: una aproximación desde el registro arqueológico, J. UROZ – J.M. NOGUERA – F. COARELLI (Eds.) *Iberia e Italia. Modelos romanos de integración territorial. Actas del IV Congreso Hispano-Italiano Histórico-Arqueológico*, (Murcia, 26-29 de abril de 2006), Murcia, Tabularium, p. 590.

19. M. MARTÍNEZ (2004), *op. cit.*, p. 17.

20. M.J. MADRID (2004), Primeros avances sobre la evolución urbana del sector oriental de Carthago Nova. PERI CA-4/Barrio Universitario, *Mastia 3*, Cartagena, pp. 38-46.

21. M.C. BERROCAL (2002), Intervención arqueológica en el proceso de rehabilitación del Real Hospital de Marina en Cartagena, *Memorias de Arqueología 10*, 1995, Murcia, p. 358.

22. M. MARTÍN – M. PORTÍ – D. ORTIZ (2006), Calle Subida de San Diego número 19 (Cartagena), *Memorias de Arqueología 13*, 1999, pp. 281-296.

23. M.C. MARIN (1997), Informe de la excavación del solar de la calle Cuatro Santos 17 (Cartagena), *Memorias de Arqueología 6*, 1991, Murcia, pp.263-275; M.C. MARIN (1998), Segunda intervención arqueológica en la Calle Cuatro Santos nº17 de Cartagena, *Memorias de Arqueología 7*, 1992, Murcia, pp. 223-229; M. VIDAL (1997), Calle Cuatro Santos número 40, *Memorias de Arqueología. Excavaciones arqueológicas en Cartagena 1982-1988*, Murcia, pp.

. Se trata de construcciones sencillas, en línea con las estructuras púnicas anteriores, caracterizadas por presentar fondos excavados en la roca, alzados de adobe sobre zócalos de piedra y cubiertas de láguena sustentadas por postes, habitaciones que se adosan a los nuevos muros de aterramiento construidos para permitir una mejor sistematización y reorganización del espacio. Estas estructuras habrían sido rápidamente amortizadas, en torno a mediados del siglo II a.C.²⁴.



Figura 1. Tramo de la muralla tardorrepública identificada en la cima del cerro del Molinete. Según R. MEROÑO (2014), p.101, lám.3.

Poco después, durante la segunda mitad del siglo II a.C. habría tenido lugar la definitiva amortización de la muralla de casamatas púnica que Escipión había mandado reparar. Esta fue sustituida por un nuevo encintado murario de doble paramento con cajones interiores rellenos de arcilla o tierra compactada, y alzado de adobe o tapial²⁵. Tramos de la misma se han identificado con toda seguridad en los cerros del Molinete (Fig. 1) y la Concepción²⁶ a los que se podrían añadir los paramentos identificados en

187-200.

24. M.J. MADRID (2004), *op. cit.*, p. 67.

25. J.M. NOGUERA – M.J. MADRID – J.A. MARTÍNEZ (2012-2013), Una historia en construcción. Las defensas de Cartagena en la Antigüedad. Novedades de la muralla romana republicana, *Anales de Arqueología Cordobesa* 23-24, pp. 35-74.

26. J.M. NOGUERA – M.J. MADRID – J.A. MARTÍNEZ (2012-2013). *op. cit.*.

las calles Mayor esquina con calle Medieras²⁷, en la calle Príncipe de Vergara²⁸ y en la calle del Cañón²⁹. Este último hallazgo fue datado en un primer momento en una fecha más tardía³⁰ aunque publicaciones posteriores lo pusieron en relación con este nuevo encintado defensivo³¹.

El problema que se plantea al hablar de esta primera fase es que en ocasiones resulta muy complicado determinar la adscripción cronológica de alguna de las construcciones, por la dificultad que entraña distinguir claramente los materiales del siglo III a.C. y los de inicios de la siguiente centuria, y, con ello, el grado de continuidad o ruptura entre ambas etapas, púnica y romana³². Y es que, en la mayoría de casos, es muy complejo discernir si se trata de una construcción púnica reutilizada o una nueva obra romana que conserva las características de la arquitectura cartaginesa³³. A ello hay que sumar lo complicado que resulta acceder a estos restos más antiguos, en ocasiones tarea imposible debido a la aparición del nivel freático a cotas muy superficiales.

FASE II: EL PRIMER PROCESO DE MONUMENTALIZACIÓN URBANA

El comienzo de esta segunda fase puede situarse en torno a finales del siglo II a.C. y comienzos de la siguiente centuria. El conflicto bélico contra los cartagineses había terminado tiempo atrás al igual que los enfrentamientos en territorio peninsular, de forma que la ciudad pierde el carácter militar que hasta entonces había tenido. Ahora todos los esfuerzos se centran en las actividades económicas, no solo la explotación de los recursos metalúrgicos sino también la producción de *garum* o la intensa actividad comercial desarrollada en su puerto que lleva a la ciudad a convertirse en el principal núcleo receptor y distribuidor de los productos de origen itálico³⁴. Los beneficios aumentaron

27. F. FERNÁNDEZ–J.A. ZAPATA–M. NADAL (2007), Excavación arqueológica en el solar de la calle Mayor esquina calle Medieras de Cartagena, *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural*, Murcia, pp. 141-143.

28. A. BELTRÁN (1952), El plano arqueológico de Cartagena, *AEspA*, 25, p. 62.

29. M. MARTÍNEZ (1997), Calle del Cañón esquina Cuesta de la Baronesa, *Memorias de Arqueología. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988*, Murcia, pp. 19-26.

30. M. MARTÍNEZ (1997), *op. cit.*, p. 21.

31. F. FERNÁNDEZ–J.A. ZAPATA–M. NADAL (2007), *op. cit.*, p. 143.

32. S. RAMALLO–E. RUIZ (2010), Carthago de Hispania, emporio comercial del Mediterráneo occidental. R. GONZÁLEZ (Coord.) *Simulacra Romae II: Rome, les capitales de province (capita provinciarum) et la création d'un espace commun européen: une approche archéologique*, Reims, p. 97.

33. R. MEROÑO (*inédito*), *op. cit.*, p. 97.

34. S. RAMALLO–M. MARTÍNEZ (2010), El puerto de Carthago Nova: eje de vertebración de la actividad comercial en el sureste de la Península Ibérica, *Bolletino di Archeologia On Line. Volumen speciale. Roma, 2008. International Congress of Classical Archaeology*. Ministero per i beni e le attività culturali, p. 155.

rápidamente convirtiendo a *Carthago Nova* en una ciudad próspera que atrajo nuevos inmigrantes, muchos de ellos de procedencia itálica. La ciudad adquiere así un nuevo *status* al que debe adaptarse desde un punto de vista edilicio, dando lugar a un primer proceso de intensa remodelación urbana en el que van a tener un enorme peso las formas y los materiales itálicos –el orden toscano, el *opus caementicium*, el *opus signinum* o las pinturas del I Estilo- que se combinarán con el sustrato local de origen púnico. Los encargados de sufragar las nuevas obras y construcciones son los magistrados de la ciudad³⁵ mientras que la mano de obra es también originaria de la península itálica, unos artesanos que van a trabajar hasta época julio-claudia³⁶ cuando serán sustituidos por trabajadores locales que han aprendido su oficio y técnicas de los primeros.



Figura 2. Detalle del pórtico toscano identificado en la calle Morería Baja. Autoría de la foto R. MEROÑO.

35. S. RAMALLO – E. RUIZ (2010), *op. cit.*, p. 99.

36. A. FERNÁNDEZ – A. QUEVEDO (2007-2008), La configuración de la arquitectura doméstica en Carthago Nova desde época tardo-republicana hasta los inicios del bajo imperio, *AnMurcia* 23-24, Murcia, p. 279.

La intensa actividad económica desarrollada en el puerto hizo necesaria la construcción de nuevas instalaciones que además van a adquirir un carácter monumental tal como reflejan los hallazgos que se han puesto en relación con esta construcción. Se trata de pórticos toscanos fechados a lo largo de todo el siglo I a.C. e identificados en puntos cercanos a donde se ha propuesto estaría la fachada marítima que vendría a coincidir, en líneas generales, con las actuales calles Puertas de Murcia y Mayor³⁷. Entre los materiales que pueden ponerse en relación con esta nueva fachada marítima se encuentran el pórtico de la calle Morería Baja³⁸ (Fig. 2) o los hallazgos que se realizaron en las calles Mayor, Escalericas, bajo el Gobierno Militar y el Palacio Riquelme³⁹, sede actual del Museo del Teatro Romano, y en la calle Subida de las Monjas⁴⁰. En cuanto a las instalaciones de carácter artesanal habría que hacer referencia a varios complejos alfareros situados en la calle Alameda de San Antón, bajo el edificio de la Antigua Fábrica de la Luz⁴¹ –un punto bastante alejado del núcleo urbano- y en el cerro de Despeñaperros, situado sobre primeras estructuras mencionadas en el apartado anterior, en un espacio *intramuros*⁴². En la misma colina se han podido identificar, en este caso bajo los restos del anfiteatro, elementos relacionados con el trabajo del hierro⁴³. Estos espacios de carácter artesanal cumplirían la legislación vigente para este tipo de estructuras que obligaba a su construcción en puntos fuera del recinto amurallado o en espacios periféricos dentro del mismo, en torno a puertas o vías de comunicación⁴⁴. Las estructuras de almacenamiento

37. J.A. ANTOLINOS – M.J. SÁNCHEZ - B. SOLER (2010), Nuevos hallazgos arqueológicos en la línea de costa occidental de *Carthago Nova*: excavación en calle Mayor nº10, esquina calle Andino nº2 de Cartagena, *Memorias de Arqueología 15, 2000-2003*, Murcia, pp. 415-435; S. RAMALLO – M. MARTÍNEZ (2010), *op. cit.*, pp. 148-151.

38. A.J. MURCIA. – M.J. MADRID (1997), La columnata de la c/ Morería Baja, *Actas del XIII Congreso Nacional del Arqueología*, vol. 2. Elche, 1995, pp. 173-178. A día de hoy se encuentra superada esta teoría, habiéndose descartado la relación del porticado con una fachada de carácter monumental situada en el frente marítimo de la ciudad.

39. M.J. MADRID (1997-98), *op. cit.*; S. RAMALLO – J. VIZCAÍNO (2011): Estructuras de almacenamiento en Carthago Nova y su *territorium* (ss. III a.C. – VIII d.C.), J. ARCE – B. GOFFAUX (Coord.) *Horrea d'Hispanie et de la méditerranée romaine*. Madrid, Casa de Velázquez, pp. 225-264.

40. P. SAN MARTÍN (1985), Nuevas aportaciones al plano arqueológico de Cartagena, *Boletín del Museo de Zaragoza* 4, p. 134.

41. M. GUILLERMO (2003), Antigua Fábrica de la Luz, Cartagena, *XIV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia*. Murcia, pp. 79-81; M. GUILLERMO (2010), Supervisión y excavación arqueológica en el solar de la antigua fábrica de la luz (Cartagena), junio-noviembre 2002, *Memorias de Arqueología 15, 2000-2003*, Murcia, pp. 393-399.

42. M.J. MADRID (2004): *op. cit.*, pp. 46-49.

43. S. RAMALLO (2011), *op. cit.*, p. 66.

44. S. RAMALLO *et al.* (2010), Contextos de la segunda mitad del siglo I a.C. en Carthago Nova, V. REVILLA – M. ROCA (Eds.) *Contextos cerámicos de época augustea en el Mediterráneo Occidental*, p. 227.

debieron de ser, asimismo, abundantes en la ciudad y en todo el territorio circundante, aunque la dificultad que plantea su correcta interpretación ha hecho que sean muchas las dudas en torno a estos espacios. El pórtico toscano de la calle Morería Baja podría haber sido una instalación de estas características aunque no existen más datos que confirmen o desmientan esta segunda interpretación. Igualmente se podría hacer referencia al porticado toscano identificado en la Plaza de los Tres Reyes –los restos actuales son una remodelación de época tardía que emplea material original- e interpretado como una conjunto de *tabernae*⁴⁵; y a un conjunto de recortes en la roca hallados en la ladera occidental del cerro del Molinete, interpretados como silos o apoyos para el transporte debido a la gran cantidad de cerámica que contenían así como a su ubicación, cercana a las instalaciones portuarias y el frente marítimo de la ciudad⁴⁶.



Figura 3. Templo de planta itálica identificado en la cima del cerro del Molinete. Según R. MEROÑO (2014), p.103, lám.5.

Además de las instalaciones de carácter artesanal y comercial, los nuevos habitantes de la ciudad demandaron la construcción de espacios de culto y residencias similares a los que estaban acostumbrados a disfrutar en el ámbito itálico. Dentro de los primeros habría que hacer referencia a la construcción de un templo de planta itálica

45. M.J. MADRID (1997-98): *op. cit.*; M.J. MADRID (1999), El conjunto arqueológico de la plaza de los Tres Reyes (Cartagena), *XXIV Congreso Nacional de Arqueología, vol.4 (Cartagena, 1997)*, Murcia, pp. 89-96.

46. B. ROLDÁN – L. DE MIQUEL (2002), Intervención arqueológica en el cerro del Molinete (Cartagena). Años 1995-1996. Valoración histórica del yacimiento, *Memorias de Arqueología 10, 1995*, 278, pp. 281-282.

(Fig. 3) en la cima del cerro del Molinete cuya construcción se ha fijado en un momento posterior al año 133 a.C. puesto que Polibio, quien habría visitado la ciudad en torno a esta fecha, no lo incluye en su descripción⁴⁷. El templo habría formado parte de un conjunto más grande en el que se integraban un segundo espacio de culto, un *sacellum* dedicado a una divinidad de origen oriental, *Atargatis*, tal como recoge la inscripción que decora el pavimento de la estancia principal (Fig. 4); junto con un tercer espacio cuya existencia ha sido planteada gracias al hallazgo de un friso dórico y un fragmento de cornisa decorada con *kyma* jónico, habiéndose propuesto su advocación a una divinidad relacionada con el agua⁴⁸. Los excavadores del conjunto presentaron una cronología para ambos que se situaría a finales del II a.C. y principios de la siguiente centuria⁴⁹, sin embargo, recientes estudios apuntan a que el segundo podría ser anterior, construido en época púnica y restaurado tras la conquista romana de la ciudad⁵⁰. Sea como fuese, el *sacellum* del Molinete no fue el único espacio consagrado a divinidades de origen no romano, de hecho son estas últimas las más abundantes en la ciudad como reflejan las numerosas inscripciones en las que se mencionan a deidades como el Heracles Gaditano, *Isis* o *Serapis*⁵¹. Y es que *Carthago Nova* fue una ciudad dinámica y cosmopolita, una ciudad con una intensa actividad comercial a la que llegaban mercaderes y habitantes de los más variados rincones del Mediterráneo y quienes también querían poder satisfacer sus necesidades religiosas⁵². Acerca de otras posibles estructuras religiosas no tenemos más datos que el hallazgo de dos pavimentos de signinum decorados, uno de ellos con la inscripción CRO que S. Ramallo identificó como parte de la palabra *[SA]CRO* y, por lo tanto, perteneciente a un edificio de carácter religioso. Las características del suelo abogan por una fecha antigua aunque el hecho de que hoy se encuentre perdido impide cualquier afirmación acerca de la naturaleza del mismo⁵³. No hay datos acerca de otros espacios públicos que puedan fecharse en este momento aunque el hallazgo de este pavimento permitió formular la hipótesis de la existencia de una primera plaza pública anterior al foro de época augustea. Ello habría sido posible siempre que la ciudad hubiese recibido

47. B. ROLDÁN – L. DE MIQUEL (2002), *op. cit.*, p. 279.

48. E. RUIZ – M.J. MADRID (2002), *op. cit.*, p. 27.

49. S. RAMALLO – E. RUIZ (1994), *op. cit.*, pp. 92-96.

50. J.M. NOGUERA – M.J. MADRID – V. VELASCO (2011-2012), *op. cit.*, p. 501.

51. .M. ABASCAL – S. RAMALLO (1997), *La ciudad de Carthago Nova: la documentación epigráfica*, Universidad de Murcia, nº35, Murcia, pp. 37-38.

52. Sobre el culto a las divinidades orientales en la ciudad véase J.M. ABASCAL (2011), El cerro del Molinete y los cultos orientales en Carthago Nova, J.M. NOGUERA – M.J. MADRID (Coord.) *Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el carro del Molinete (Cartagena)*, Madrid, pp. 118-119.

53. S. RAMALLO (1991-1992), Pavimentos republicanos en Cartagena, *Anales de Prehistoria y Arqueología* 7-8, p. 201.

algún estatuto privilegiado previo a la concesión del rango de colonia, teoría que no se ha podido confirmar y que solo ha sido mencionada en una publicación del año 1992⁵⁴.



Figura 4. Detalle de la inscripción situada en el pavimento del *sacellum* de Atargatis. Según R. MEROÑO (2014), p.103, lám.6.

Las residencias privadas van a ser las arquitecturas en las que mejor queden reflejadas las novedades edilicias introducidas en la ciudad, con esquemas constructivos y decorativos típicamente itálicos. Se sitúan principalmente en la zona oriental de la ciudad, en una tendencia a la distribución de los espacios que se consolidará durante la siguiente etapa. Son numerosos los ejemplos de viviendas que se han fechado en época tardorrepública: San Diego 1-3⁵⁵, Duque 33⁵⁶, San Francisco pp. 16-22⁵⁷, Serreta 3-7⁵⁸, Ángel 18-20⁵⁹, Ángel 26⁶⁰, calle Beatas⁶¹, Don Gil 2 y 2D⁶² y toda la zona donde más tarde

54. S. RAMALLO (1991-1992), *op. cit.*, p. 201.

55. A. MARTÍNEZ (2004): Intervención arqueológica en calle San Diego 1-3. Cartagena, *XV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia*, Murcia, pp. 53-55.

56. M.D. LAÍZ (1997), Calle del Duque nº33, *Memorias de Arqueología. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988*, Murcia, pp. 221-232.

57. D. MORO – P. GÓMEZ (2007), Un decumano secundario en la excavación arqueológico de urgencia en la calle San Francisco, 16-22, Cartagena, *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural*, pp. 101-103.

58. D. FERNÁNDEZ-HENAREJOS – C. LÓPEZ – M.C. BERROCAL (2003), Excavación arqueológica de urgencia en el solar situado en la c/ Serreta nº3-7 y c/San Vicente nº10-18, de Cartagena, *XIV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia*, Murcia, pp. 64-66.

59. A. EGEA (2004): Ingeniería hidráulica en Carthago Nova: Las cloacas y la red de saneamiento, *Mastia 3*, Cartagena, p.79; P. SAN MARTÍN (1985), *op. cit.*, p. 135.

60. M.J. MADRID – J.VIZCAÍNO (2008), La “Casa del Estudiante”, barrio universitario de Cartagena (PERI CA-4), *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural*, Murcia, pp. 255-256.

61. F.J. RODRÍGUEZ – R. HERNÁNDEZ (2008), Intervención arqueológica en calle Beatas esquina San Cristóbal la Corta, Cartagena, *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural*, pp. 263-266.

62. M.C. BERROCAL – M.M. GARCÍA (1997), Excavaciones arqueológicas en la calle Don Gil 2 y 2D. Polígono de la Catedral Vieja, *Memorias de Arqueología. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988*. Murcia, pp. 115-123.

se construyó el teatro, o la zona del Barrio Universitario⁶³. Sin embargo en la mayoría de ocasiones son pocos los datos que se tienen acerca de las mismas debido a que se encontraban amortizadas por estructuras posteriores, o a la aparición del nivel freático, problema que acompaña a todas las excavaciones que se realizan en la ciudad, y que impide penetrar hasta los hallazgos más antiguos. Uno de los ejemplares mejor conservados es la denominada “*Domus de los Delfines*”⁶⁴. Situada en el Barrio Universitario, presenta el típico esquema de *fauces-atrium-tablinum* de las casas de planta itálica, además de suelos de *signinum* y pinturas del I Estilo⁶⁵. Es la decoración del pavimento del *tablinum*, donde aparecen cuatro delfines de teselas blancas que forman parte de una composición más amplia, la que da nombre a la vivienda.

FASE III: EL GRAN PROCESO DE MONUMENTALIZACIÓN TRAS LA PROMOCIÓN COLONIAL DE LA CIUDAD

A mediados del siglo I a.C. tuvo lugar un hecho fundamental para el posterior desarrollo de la ciudad, su promoción al rango de colonia, que habría tenido lugar en época pompeyana⁶⁶. Como consecuencia Carthago Nova experimentó el proceso de transformación urbana más espectacular vivido hasta el momento, un proceso que tenía por finalidad última adecuar su aspecto físico e infraestructuras al nuevo papel que estaba llamada a desempeñar como colonia romana y como capital del mayor *conventus iuridicus* de su provincia⁶⁷.

Entre las características de esta última fase se puede citar, en primer lugar, un predominio casi absoluto del orden corintio, con formas que repiten los esquemas del lenguaje augusteo desarrollado en la *Urbs*, siguiendo la idea de la *publica magnificentia* que suponía el traslado a occidente de la nueva imagen de la capital⁶⁸. Aun así las formas jónicas, estas más influidas por el sustrato local, también fueron abundantes, incluso las piezas toscanas más tardías deben fecharse en estos momentos aunque es probable que su presencia este más relacionada con construcciones iniciadas en la fase anterior. A ello habría que unir un proceso de marmorización, con reflejos en la edilicia pública y

63. R. MEROÑO (*inédito*), *op. cit.*, pp. 128-136.

64. M.J. MADRID (2004), *op. cit.*, pp. 49-50.

65. A. FERNÁNDEZ – A. QUEVEDO (2007-2008), *op. cit.*, pp. 278-279.

66. J.M. ABASCAL (2002), La fecha de la promoción colonial de *Carthago Nova* y sus repercusiones edilicias, *Mastia* 1, Cartagena, pp. 21-44.

67. S. RAMALLO – E. RUIZ (2010), *op. cit.*, p. 104.

68. B. SOLER (2003), Algunas consideraciones sobre el empleo privado del mármol en Carthago Nova, *Mastia* 2, Cartagena, p.150. Recientes investigaciones están contribuyendo a matizar la idea de superioridad del orden corintio, ya que, si bien existe un número considerable de piezas, la mayoría se asocian a un único conjunto como es el teatro, pudiendo haber sido el jónico el orden predominante en esta etapa de desarrollo edilicio.

privada, que implicó la llegada de materiales procedentes de los rincones más variados del imperio: *marmor Numidicum*, *greco scritto*, *portasanta*, alabastro, etc. formando parte de exquisitos programas decorativos⁶⁹.

Respecto a la financiación de las obras, ahora la actuación de los magistrados se combinó con la iniciativa privada ya que a partir de este momento las enriquecidas élites locales sufragaban con su propio capital algunas de las obras acometidas en un intento de emular la actividad imperial⁷⁰. Junto a ellos destaca un tercer grupo de personajes que va a tener gran importancia para la ciudad y su proceso de transformación, los patronos y protectores honoríficos, muchos de ellos pertenecientes a la familia imperial o estrechamente relacionada con ella.

La construcción de nuevos edificios se va a acompañar de una remodelación de todo el entramado viario que buscaba distribuir los espacios de una forma más regular, especialmente en la zona occidental de la ciudad que era la que contaba con características más favorables para ello. Aunque fue imposible situar las calles formando una perfecta malla cuadrículada de forma que fueron predominantes las *insulae* de forma trapezoidal y tamaño variado⁷¹. Las nuevas vías se construyeron con losas poligonales de piedra caliza local con contornos redondeados y trabadas mediante tierra y barro. Generalmente estaban delimitadas por bordillos y zonas peatonales en torno a las cuales se levantaban pórticos, aunque también existieron otros caminos más sencillos, normalmente asociados a espacios de carácter artesanal, con pavimentos de tierra apisonada⁷². Paralelamente se creó un nuevo entramado de cloacas y canales de desagüe que favorecieron la evacuación de las aguas, además de infraestructuras que tenían por objetivo garantizar el abastecimiento hídrico continuo de la ciudad, hasta entonces dependiente del agua de lluvia y su almacenamiento en las numerosas cisternas, e insuficiente cuando empiezan a construirse los primeros establecimientos termales. Y es que esta era una de las principales preocupaciones de los magistrados de la ciudad, junto con el mantenimiento del encintado defensivo. Una vez que los conflictos peninsulares habían terminado, las murallas de *Carthago Nova* habían perdido su principal razón de ser, pasando a adquirir un valor

69. Sobre el proceso de marmorización que experimentó la ciudad véase B. SOLER (2003), *op. cit.*; B. SOLER (2004), El uso de rocas ornamentales en los programas decorativos de la *Carthago Nova* altoimperial: edilicia pública y evergetismo, S. RAMALLO (Ed. Científico) 2004. *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003*, Murcia, pp. 455-483; B. SOLER (2005), Hacia una sistematización cronológica sobre el empleo del marmor y su comercialización en *Carthago Nova*, *Mastia* 4, Cartagena, pp. 29-64.

70. S. RAMALLO – E. RUIZ (2010), *op. cit.*, p. 99.

71. A. FERNÁNDEZ – A. QUEVEDO (2007-2008), *op. cit.*, pp. 276-277.

72. J.A. ANTOLINOS (2011), El trazado urbanístico y viario de la colonia romana, J.M. NOGUERA – M.J. MADRID (Coord.) *Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el carro del Molinete (Cartagena)*, Madrid, pp. 59-67.

más simbólico que funcional. Las actuaciones relacionadas con esta construcción han quedado recogidas en un conjunto diez epígrafes⁷³, uno de los mayores dentro de todo el ámbito peninsular, labrados sobre bloques de piedra caliza en los que se menciona a los promotores de las reformas. Las inscripciones no son contemporáneas sino que mientras las primeras han sido fechadas tras la promoción jurídica de la ciudad, las más tardías deben situarse durante del reinado del emperador Augusto⁷⁴.

Sin duda lo más destacable de esta etapa es la construcción de una serie de espacios públicos hasta entonces inexistentes en la ciudad: el foro presidido por un espacio de culto, la curia y las termas, nuevos espacios religiosos relacionados con el culto imperial, así como los primeros edificios de ocio tales como el anfiteatro y el teatro, convertidos en los principales marcos arquitectónicos para la difusión de la nueva ideología política del momento.

Aunque en un primer momento no hubo consenso en cuanto a la posible ubicación de la plaza forense, los diferentes hallazgos realizados en la Plaza San Francisco⁷⁵ y las cercanas calles Honda⁷⁶, Jara, Aire⁷⁷ y Balcones Azules⁷⁸ así como en la ladera sur del cerro del Molinete, permitieron establecer su situación bajo esta céntrica plaza. El expolio al que fue sometida así como las construcciones posteriores han hecho que los restos que se conservan actualmente sean muy fragmentarios. Aun así ha sido reconstruida como un espacio rectangular de unos 80 por 40 metros aproximadamente y distribuida en tres terrazas con especialización funcional cada una. Así mientras que en la terraza norte se situaría un edificio sacro, posiblemente el templo capitolino de la ciudad, el hallazgo de una tribuna y el edificio de la curia⁷⁹ relacionan el resto de espacios con funciones de carácter político y administrativo⁸⁰. Su construcción se ha fijado en época augusteo-

73. J.M. ABASCAL – S. RAMALLO (1997), *op. cit.*, nº2-9, 11, 107.

74. B. DÍAZ (2008), Las murallas romanas de Cartagena en la segunda mitad del siglo I a.e., *Zephyrus*, LXI, enero-junio 2008, Universidad de Salamanca, pp. 227-233.

75. M.C. BERROCAL (1997), Intervención arqueológica en la Plaza San Francisco, *Memorias de Arqueología. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988*, Murcia, pp. 63-72.

76. F. FERNÁNDEZ – J.A. ZAPATA – J.A. TERCERO (2007): Excavación arqueológica de urgencia en la calle Honda, número 17 de Cartagena, *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural*, Murcia, pp. 125-127.

77. M.A. ANDREU – M. VIDAL (2005), Excavación arqueológica del solar situado en la calle del Aire, nº30-callejón de Bretau de Cartagena, *Memorias de Arqueología* 13, 1998, Murcia, pp.123-128; A. BELTRÁN (1952), *op.cit.*; P. SAN MARTÍN (1985), *op. cit.*.

78. S. GARCÍA (2005), Excavación arqueológica de urgencia en la calle Balcones Azules esquina calle Ignacio García en Cartagena (Murcia), *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*, Murcia, pp. 276-277.

79. M. MARTÍN (2006), La curia de Carthago Nova, *Mastia* 5, Cartagena, pp. 61-84.

80. J.M. NOGUERA *et al.* (2009), El foro de *Carthago Nova*. Estado de la cuestión, J.M. NOGUERA (Ed. Científico) *Fora Hispaniae. Paisaje urbano, arquitectura, programas decorativos*

tiberiana, sufriendo una remodelación en época flavia que supuso la amortización de una calzada situada delante del templo de la cabecera y de la *porticus duplex* que cerraba el conjunto por el lado sur. En esta zona también se situaba un conjunto de *tabernae* con una rica decoración por lo que se ha propuesto su uso como espacios de representación más que como puntos de venta de productos de lujo⁸¹. Junto con esta plaza forense se identificaron una serie de espacios de carácter público a partir de los hallazgos que se realizaron bajo el edificio del Gran Hotel, y en las calles Aire, Jara y Medieras⁸². Es lo que se denominó como un posible “foro marítimo”, un espacio de carácter más funcional que el anterior, en el que se habrían desempeñado actividades de tipo económico debido a su cercanía con las instalaciones portuarias⁸³. Sin embargo, no hay datos que permitan confirmar esta hipótesis. En otros puntos de la ciudad se han identificado restos que por sus dimensiones y características deberían de ponerse también en relación con edificios de carácter público y monumental aunque lo fragmentario de los hallazgos impide cualquier caracterización. Este es el caso de los restos identificados en un solar de la calle Saura esquina con Plaza de la Merced⁸⁴ y en la calle San Francisco número 8⁸⁵.

Las termas hacen acto de presencia en la ciudad por primera vez en este momento, con espacios de carácter público como son las de la calle Honda o las del foro, pero también con establecimientos termales de carácter privado. De las primeras la más conocida es el conjunto identificado en la ladera sur del cerro del Molinete que hoy se inserta dentro del conjunto del “Barrio del Foro”. Excavado por primera vez en la década de los 80, se trata de un edificio con esquema lineal simple y recorrido retrógrado, construido en época julio-claudia a tenor de los elementos decorativos de la palestra, el material latericio y el empleo de *clavi coctiles*. A finales del siglo II d.C. sufrió toda una serie de transformaciones y reparaciones mientras que el abandono definitivo del edificio debe de situarse entre mediados y finales de la siguiente. A pesar de que en un momento se pensó que podía tratarse de un edificio de carácter privado o semiprivado por

y culto imperial en los foros de las ciudades hispanorromanas, Monografías 3, Museo arqueológico de Murcia, pp. 229-238.

81. J.M. NOGUERA *et al.* (2009), *op. cit.*, pp. 249-250.

82. A. BELTRÁN (1952), *op. cit.*; M.C. BERROCAL – M.J. CONESA (1996), Informe de excavaciones arqueológicas realizadas en el solar de la calle Jara nº 19-23 (Cartagena), *Memorias de Arqueología* 5, 1990, Murcia, pp. 203-226; P. SAN MARTÍN (1985), *op. cit.*.

83. M.C. BERROCAL – M.J. CONESA (1996), *op. cit.*, p. 225. A día de hoy esta propuesta, planteada en el año 1996, se encuentra superada, descartándose la existencia de un conjunto de estas características.

84. M. CHÁVET (2005), Excavación arqueológica de urgencia en la calle Saura-Plaza de la Merced, Cartagena, *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*, Murcia, pp. 278-279.

85. R. MÉNDEZ (1997), Calle San Francisco número 8, *Memorias de Arqueología. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988*, Murcia, pp. 27-30.

sus reducidas dimensiones, el hallazgo de una inscripción en la que el *ordo decurionum* da permiso para la colocación de una escultura puso de manifiesto que se trataba de un establecimiento público⁸⁶. Mayores eran las dimensiones del conjunto termal del foro, formada por unas 16 salas que alcanzarían una superficie total de unos 3400 metros cuadrados. Fueron identificadas en el año 2010 en varios solares de la calle Arco de la Caridad⁸⁷, situándose su construcción en época augustea. Ambos conjuntos se situaban a los pies de una de las colinas de la ciudad lo cual facilitaba el aporte hídrico a las mismas⁸⁸. Los balnea privados no debieron de ser muy numerosos debido al enorme coste que suponía su mantenimiento⁸⁹. Aun así, se han identificado algunos de estos espacios en las calles Serreta⁹⁰, Puertas de Murcia⁹¹, Palas⁹² y Plaza de la Merced⁹³, y posiblemente también en la calle San Francisco⁹⁴. Su identificación ha sido posible gracias al hallazgo de pavimentos de *signinum*, juntas en media caña para evitar las filtraciones de agua, piletas y, en algunos casos, *praefurnia* y sistemas de *hypocaustum*. La cronología general abarca desde finales del I a.C. hasta el siglo III d.C. La construcción de estos espacios de baños hizo insuficiente el abastecimiento hídrico proporcionado por las numerosas cisternas que se encontraban en la ciudad, por lo que fue necesaria la construcción de un acueducto que

86. M.J. MADRID – J.M. NOGUERA –V. VELASCO (2011), Baño y ocio: Las Termas del foro, J.M. NOGUERA – M.J. MADRID (Coord.) *Arx Asdrubalis: la ciudad reencontrada: arqueología en el Cerro del Molinete (Cartagena)*, Murcia, pp. 91-109.

87. L. SUÁREZ (2012), Hallazgo de un nuevo edificio público en *Carthago Nova: las termas del foro*, *Verdolay*, N°13, pp. 113-125.

88. S. RAMALLO – M.M. ROS (2012), La gestión del agua en una ciudad romana de la Hispania semiárida: Carthago Nova como ejemplo de adaptación al medio, J.M. GÓMEZ – R.M. HERVÁS Coords. (2012), *Patrimonio hidráulico y cultura del agua en el Mediterráneo*, Fundación Séneca: AECID, p. 91.

89. A. EGEA (2011), *op. cit.*, p. 85.

90. M. MARTÍN– B. ROLDÁN (1997a), Calle Serreta números 8, 10, 12, *Memorias de Arqueología. Excavaciones arqueológicas en Cartagena 1982-1988*, Murcia, pp. 73-94.

91. B. FERNÁNDEZ (2006), Excavación de urgencia en la calle Puertas de Murcia, esquina Subida a San Antonio (Cartagena), *XVII Jornadas de Patrimonio Cultural. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*, Murcia, pp. 111-112.

92. J.A. ANTOLINOS (2005), Hallazgos iberos, púnicos y romanos en Cartagena: excavación en calle Palas 5-7, *XVI Jornadas de Patrimonio Cultural. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*, Murcia, pp.101-104.

93. A. EGEA (2011), Los balnea privados en Carthago Nova, J.M. NOGUERA – M.J. MADRID (Coord.) *Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el Cerro del Molinete (Cartagena)*, Madrid, pp.84-89; M. MARTÍN– B. ROLDÁN (1997b), Calle Saura número 35, *Memorias de Arqueología. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988*, Murcia, pp. 213-220.

94. M.N. TROJAN– A. SÁNCHEZ (2007), Excavación arqueológica en calle San Francisco, números 11 y 13, Cartagena, *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural*, pp. 133-135.

permitiese un aporte de agua continuo. Su presencia en la ciudad, en cambio, solo está atestiguada a través de dos inscripciones encontradas en los años 2005 y 2007, así como por las referencias de algunos eruditos de los siglos XVIII y XIX, pudiendo tratarse de la obra de este tipo más antigua de Hispania⁹⁵. Desde el punto de vista arqueológico destaca el hallazgo de unas zapatas de cimentación en la calle Alameda de San Antón⁹⁶ que, sin embargo, no han podido ponerse en relación con esta construcción.

Junto con los edificios de culto dedicados a deidades romanas y extranjeras, ahora aparece en la ciudad un nuevo tipo de religiosidad, el culto al emperador⁹⁷. De hecho *Carthago Nova* fue uno de los primeros puntos donde se consolidó y donde lo hizo con más fuerza como demuestra la presencia de edificios como el *Augusteum*, las inscripciones en las que se recuerda al *genius*, el *numen* y los *lares* del emperador así como una emisión monetaria en cuyo anverso aparece grabado un templo en cuyo arquitrabe aparece la inscripción *AVGVSTO*, el cual no ha podido ponerse en relación con ningún resto arquitectónico encontrado en la ciudad. El edificio del *Augusteum*⁹⁸ ha sido interpretado como la sede de los augustales aunque sin que se descarte que pueda tratarse de un espacio dedicado al culto imperial. Su construcción se fecha en época flavia como parece indicar el análisis estilístico de los capiteles corintios que decoran la estancia así como el empleo de materiales como el *greco scitto*. Estuvo en uso hasta el segundo tercio del siglo III d.C., cuando se identifica una destrucción violenta del mismo. Se ha reconstruido como un edificio con planta a modo de *templum*, compuesta por un aula principal que presenta una rica decoración en la que se combinan diferentes tipos de mármoles de importación. Esta sala, flanqueada por varios espacios laterales, está precedida por un pórtico con un pavimento de losas blancas y negras dispuestas en damero, y un patio porticado con dos grandes ábsides que rodean la sala principal⁹⁹. Un segundo espacio de culto habría presidido el foro por su lado norte. Son muy pocos los restos que se han

95. S. RAMALLO–A.J. MURCIA (2010), Aqua et lacus en Carthago Nova. Aportaciones al estudio del aprovisionamiento hídrico en época romana, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 172, pp. 249-258.

96. M. MARTÍNEZ (1999), Seguimiento del desfonde para aparcamientos subterráneos en la Alameda de San Antón (Cartagena), *Memorias de Arqueología* 8, 1993, Murcia, pp. 239-244.

97. S. RAMALLO (2003) Los príncipes de la familia Julio-Claudia y los inicios del culto imperial en Carthago Nova, *Mastia*, 2, Cartagena, pp. 189-212.

98. L.E DE MIQUEL – E. SUBIAS (1999), Un edificio de culto en la calle Caballero (Cartagena), *XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, vol.4 (Cartagena, 1997), Murcia, pp. 49-56; M. FUENTES (2006), Novedades en el extremo sureste del foro de Carthago Nova: el porticado de la sede colegial, *Mastia*, 5, Cartagena, pp. 141-155.

99. J.M. NOGUERA *et al.* (2009), *op. cit.*, pp. 272-274; S. RAMALLO (2007), Culto Imperial y arquitectura en la Tarraconense Meridional: Carthago Nova y sus alrededores, T. NOGALES – J. GONZÁLEZ (Coord.) *Culto imperial: política y poder: Actas del Congreso Internacional Culto Imperial: política y poder. Mérida, Museo Nacional de Arte Romano (18-20 de mayo, 2006)*, pp. 655-657.

conservado de un edificio que pudo ser el principal templo de la ciudad. Se ha identificado como un templo capitolino¹⁰⁰ aunque no se descarta que pudiera tratarse del edificio que aparece representado en la emisión monetaria anteriormente mencionada. La estructura se levantaba sobre una plataforma de unos tres metros de altura a la que se accedía a través de dos escaleras laterales entre las que se abrían un conjunto de varios contrafuertes. Se han realizado dos posibles reconstrucciones del edificio, una similar al conjunto del foro de *Belo*, donde se han identificado tres pequeños templos independientes, y una segunda en la que solo habría un edificio pero con una división tripartita en el interior¹⁰¹.

Al hablar de los espacios religiosos de la ciudad es interesante hacer referencia al denominado como “Edificio del Atrio”. Situado a los pies del cerro del Molinete, esta estructura de unos 1200 metros cuadrados de superficie ha sido interpretada como un edificio de salas de banquetes perteneciente a una congregación religiosa de carácter oriental. Su interpretación como tal no ha sido sencilla debido a que este tipo de estructuras, a diferencia de lo que ocurre con el resto de arquitecturas romanas, no cuenta con un prototipo definido sino que sus características dependen de factores como el terreno o las posibilidades económicas del constructor entre otras. Sin embargo, en el edificio cartagenero existen varios indicios de su uso como tal como es la elevada altura de los zócalos blancos de las paredes, motivada por la presencia de triclinia en las estancias. La construcción del edificio habría tenido lugar a mediados del siglo I a.C. como parecen indicar las características de las columnas¹⁰². Posteriormente sufrió varias reformas hasta su abandono definitivo en el siglo III d.C.¹⁰³. El hallazgo en el año 1974 de una inscripción en la que se menciona a *Isis* y *Serapis*, así como de un muro de *quadratum* de cierta envergadura al este del Edificio del Atrio ha permitido plantear la existencia del *Serapeum* o *Isaeum* de la ciudad en este punto. Solo futuras excavaciones podrán dar respuesta a esta hipótesis aunque su cercanía a un edificio perteneciente a una corporación religiosa de carácter oriental es más que sugerente.

Los edificios de espectáculos, especialmente el teatro, fueron el emblema de este proceso de transformación y monumentalización que siguió a la promoción colonial de la ciudad. En su construcción se emplearon los más ricos materiales como el mármol de Luni a la vez que se repitieron los modelos y esquemas del lenguaje simbólico augusteo, convirtiendo a estos espacios en los mejores escaparates para la difusión de la propaganda

100. B. ROLDÁN – L. DE MIQUEL (1999), Excavaciones en el templo capitolino de Carthago Nova, *XXIV Congreso Nacional de Arqueología, vol.4 (Cartagena)*, pp. 57-66.

101. S. RAMALLO (2007), *op. cit.*, p. 250.

102. J.M. NOGUERA – M.J. MADRID – M.V. SOTO (2011), El Edificio del Atrio (Fases I y II): ¿un complejo para banquetes triclinales?, J.M. NOGUERA – M.J. MADRID (Coord.) *Arx Asdrubalis: la ciudad reencontrada: arqueología en el Cerro del Molinete (Cartagena)*, Murcia, p. 121.

103. J.M. NOGUERA – M.J. MADRID – M.V. SOTO (2011), *op. cit.*, p. 121.

del nuevo régimen augusteo¹⁰⁴. La inauguración del teatro se ha situado entre los años 5 y 1 a.C. en base a criterios epigráficos, estilísticos, tipológicos y al material cerámico asociado¹⁰⁵. Estaba dedicado a Cayo y Lucio Césares, nietos e hijos adoptivos de agosto, y sus sucesores antes de la muerte de ambos hermanos. Esta dedicación aparece en varios de los documentos epigráficos recuperados en el edificio y es posible que ellos mismos, incluso su padre, sufragasen parte de la obra, en la que también tuvo cabida la financiación privada por parte de las élites locales. Con una capacidad para unos 6000 espectadores, el edificio aprovecha la ladera norte del cerro de la Concepción para apoyar la cavea, lo que obligó a la realización de un importante desmonte en este punto por un lado, así como la amortización de toda una serie de viviendas que hasta entonces ocupaban esta zona de la ciudad. Una de las zonas más interesantes es el frente escénico, reconstruido como una fachada de entre 8,75 y 9,14 metros de longitud, con tres exedras de lados curvos y fondo recto. Estaba decorada con una doble columnata de basas compuestas y capiteles corintios de mármol blanco que se combinaban con fustes de travertino rosa. Tras el frente escénico se abría un espacio ajardinado con doble porticado interior y dos exedras semicirculares a cada uno de los lados que recuerdan a la planta del foro de Augusto en Roma. Restaurado a principios del siglo II a.C. fue a finales de esta centuria o principios de la siguiente cuando un incendio destruyó parte de la estructura sin que se vuelva a levantar. Disponemos de muchos menos datos acerca del otro edificio de espectáculos, del anfiteatro, debido a la falta de excavaciones sistemáticas así como el hecho de que sus restos hayan estado visibles durante muchos años. Aunque en un primer momento se fijó su construcción en época flavia, el hallazgo de varios muros de adobe durante los trabajos de 2011 permitieron plantear la existencia de una primera estructura más antigua que habría que situar en época julio-claudia¹⁰⁶.

La edilicia privada seguirá siendo el ámbito principal en el que han quedado reflejadas las nuevas modas que irán introduciéndose en la ciudad: nuevos tipos pictóricos, pavimentos como el *tessellatum*, o el *sectile*, formas o materiales. Dentro de la edilicia privada se han identificado dos grandes momentos constructivos. El primero de ellos tiene lugar hacia finales del siglo I a.C. y se caracteriza por el inicio de ese intento de

104. Sobre el empleo de los edificios de espectáculos con fines propagandísticos véase M. MARTÍN (1992), Utilización político-religiosa de los teatros romanos, A.A.V.V., *Le Théâtre Antique et ses Spectacles*. Spectacula - II. Lattes, pp. 233-240. Sobre el lenguaje simbólico de época augustea véase P.ZANKER, (1992), *Augusto y el poder de las imágenes*, Madrid.

105. S. RAMALLO – E. RUIZ – A.J. MURCIA (2009), La *scaenae frons* del teatro de *Carthago Nova*, S. RAMALLO, N. RÖRING, (Eds.) *La scaenae frons en la arquitectura teatral romana. Actas del Symposium Internacional celebrado en Cartagena los días 12 al 14 de mayo de 2009 en el Museo del Teatro Romano*, Universidad de Murcia, Fundación Teatro Romano de Cartagena, p. 206.

106. J. PÉREZ – M.C. BERROCAL – F. FERNÁNDEZ (2011), El anfiteatro romano de Cartagena. Excavaciones 2010-2011, *Verdolay* N°13, pp. 108-109.

regularización de los espacios, mientras que el segundo se debe situar desde mediados del siglo I d.C. hasta la mitad de la centuria siguiente¹⁰⁷. La mayoría de las estructuras se sitúan en la zona oriental de la ciudad, en las laderas de los cerros de la Concepción, Despeñaperros y Monte Sacro, adaptándose a la topografía aterrazada lo que hace que en la mayoría de ocasiones el esquema de *domus* itálica se vea alterado¹⁰⁸. Asimismo se han encontrado algunas residencias fuera de esta área como son las viviendas excavadas en la calle Jara número 26¹⁰⁹ o la del solar de la calle Mayor esquina con calle Medieras¹¹⁰. En *Carthago Nova* se construyeron viviendas lujosas que siguen los esquemas constructivos y decorativos itálicos adoptados a los gustos o posibilidades de los dueños o a las características del espacio en el que se situaban. Incluso se han podido identificar esquemas decorativos completamente nuevos como es la decoración parietal incisa de la *Domus de Saluius*, fechada en la primera mitad del I d.C.; o un segundo modelo con decoración en relieve aplicada con moldes, más tardía que el anterior e identificada en una vivienda de la calle Beatas¹¹¹. Son numerosos los solares en los que se han encontrado restos de estructuras de carácter privado entre los que destacan por su espectacularidad o su estado de conservación las denominadas como *Domus de Saluius*¹¹², la *Domus* de la Fortuna¹¹³ o la *Domus* de la Gorgona¹¹⁴. En muchas de estas residencias se aprecia como a partir de finales del II d.C. muchas se transforman y cambian de funcionalidad, pasando

107. A. FERNÁNDEZ – A. QUEVEDO (2007-2008), *op. cit.*, p. 279.

108. A. FERNÁNDEZ – A. QUEVEDO (2007-2008), *op. cit.*, p. 274.

109. F. FERNÁNDEZ – J.A. ZAPATA (2005), Excavación arqueológica de urgencia en el solar de la calle Jara nº26 de Cartagena. En: *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*, Murcia, pp. 284-285.

110. F. FERNÁNDEZ – J.A. ZAPATA. – M. NADAL (2007), Excavación arqueológica en el solar de la calle Mayor esquina calle Medieras de Cartagena, *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural*, Murcia, pp. 141-143.

111. A. FERNÁNDEZ - A.J. MURCIA – C. GARCÍA (2005), Actuación arqueológica en la C/ Beatas (Cartagena): constatación de una nueva técnica decorativa en ámbito doméstico, *AnMurcia* 21, Murcia, pp. 127-146; A. FERNÁNDEZ – A. QUEVEDO (2007-2008), *op. cit.*, p. 303.

112. M.J. MADRID (2005), La *domus* de Salvius. Una casa de época altoimperial en la calle del Alto de Cartagena (PERI-CA4/Barrio Universitario), *Mastia* 4, Cartagena, pp. 124-125; M.J. MADRID (2008), La “Casa de Salvius”, barrio universitario de Cartagena (PERI CA-4), *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural*, Murcia, pp. 253-254.

113. B. SOLER (2000), Arquitectura doméstica en *Carthago Nova*. La *domus* de la Fortuna y su conjunto arqueológico, *AnMurcia* 16, pp. 56-85.

114. L. SUÁREZ – A. FERNÁNDEZ (2006), La Gorgona/Medusa en el pavimento de una *domus* de la ciudad de *Carthago Nova*: un *unicum* en un conjunto de mosaicos geométricos y bicromos, *AnMurcia* 22, Murcia, pp.73-108; L. SUÁREZ – A. FERNÁNDEZ (2008) El mosaico de la Gorgona/Medusa: el primer mosaico de “opus tessellatum” bicromo de la ciudad de *Carthago Nova* que incluye un emblema figurado y policromo, *Mastia* 7, Cartagena, pp. 121-133.

a convertirse en instalaciones de carácter artesanal, tal como se aprecia en la *Domus de Saluius*, donde en un momento más tardío se construye un horno de pan¹¹⁵.

Las estructuras de carácter artesanal y comercial no llegaron a desaparecer completamente de la ciudad aunque es cierto que se redujo su presencia hasta finales del siglo II d.C., momento en el que hemos visto que muchas viviendas se convierten en instalaciones de este tipo. Cabría destacar, asimismo, la construcción de un barrio de carácter artesanal en la ladera este del cerro del Molinete, en la zona hoy conocida como Morería. El conjunto estaba formado por numerosos espacios abiertos y estancias distribuidas entre varias calzadas, cuya funcionalidad no ha podido ser establecida de forma definida. Y así, mientras que una teoría aboga por la realización de actividades relacionadas con la transformación del pescado y la púrpura como actividad subsidiaria de la anterior, otras apuntan a que podríamos estar ante estancias destinadas al encurtido de pieles y una tintorería¹¹⁶. La única estancia definida con total seguridad es un taller de vidrio, actividad relativamente importante en la ciudad como refleja el hallazgo de otros hornos de vidrio en los solares número 41 de la calle Mayor¹¹⁷ y Honda número 17¹¹⁸, con una cronología más tardía¹¹⁹. Otras estancias de carácter artesanal podrían haberse identificado en la calle Serreta esquina con calle Beatas¹²⁰, Beatas esquina con San Cristóbal la Corta¹²¹, Plaza de la Merced número 1¹²² y Medieras 2¹²³. Relacionadas con las actividades económicas están las instalaciones de almacenamiento entre las que destaca el almacén de ánforas Dressel 7-11 hallado en un solar de la calle Portería de

115. M.J. MADRID (2005), *op. cit.*, M.J. MADRID (2008), *op. cit.*.

116. A. EGEA. *et al.* (2006): Evolución urbana de la zona “Morería”. Ladera occidental del cerro del Molinete (Cartagena), *Mastia* 5, Cartagena, pp. 11-59.

117. J.A. ANTOLINOS – M.C. LÓPEZ – B. SOLER (2002), Excavación arqueológica de urgencia en calle Mayor 41 (Cartagena), *XIII Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología Regional*, Murcia, p.52; J.A. ANTOLINOS – B. SOLER (2010), Testimonios arqueológicos sobre la producción de vidrio en *Carthago Nova: excavación en calle Mayor 41 de Cartagena*, *Memorias de Arqueología* 15, 2000-2003, Murcia, pp. 437-444.

118. F. FERNÁNDEZ – J.A. ZAPATA – J.A. TERCERO (2007), *op. cit.*.

119. Para conocer más sobre el trabajo del vidrio en la ciudad véase F. FERNÁNDEZ (2009), La producción de vidrio en *Carthago Nova: algunas evidencias arqueológicas*, *Mastia* 8, Cartagena, pp. 139-157.

120. M.C. MARÍN (2002), Fases constructivas de época romana en la Plaza Serreta - Calle Beatas de Cartagena (1996), *Memorias de Arqueología* 11, 1996, Murcia, pp. 307-320.

121. F.J. RODRÍGUEZ – R. HERNÁNDEZ (2008), *op. cit.*.

122. D. FERNÁNDEZ-HENAREJOS – C. LÓPEZ – M.C. BERROCAL (2005), Excavaciones arqueológicas de urgencia en Plaza de la Merced N°1 esquina con la calle del Duque (Cartagena), *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*, Murcia, pp. 280-281.

123. M.C. BERROCAL – C. LÓPEZ (2001), Excavaciones de urgencia en el solar de la calle Medieras, n°2 esquina con calle Mayor. Cartagena, *XII Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología Regional*, Murcia, pp.60-61; S. RAMALLO – M.M. ROS (2012), *op. cit.*, p. 97.

las Monjas¹²⁴ junto una posible tienda-almacén identificada en el solar número 40 de la calle Cuatro Santos¹²⁵ y el conjunto de *tabernae* situado bajo el edificio del Gran Hotel¹²⁶. Finalmente habría que hacer referencia a la posible construcción de un nuevo complejo portuario en la zona del actual barrio de Santa Lucía a tenor de los hallazgos que se produjeron bajo el Hospital de Marina y el cantil de sillares de caliza gris mencionado por Simancas. Y es que la monumentalización de la zona occidental de la ciudad, donde se encontraban las primeras instalaciones portuarias, habría hecho inadecuada la actividad de carga y descarga de mercancías en relación con el nuevo estatus adquirido por la zona¹²⁷.

LA ¿CRISIS? DEL SIGLO III D.C.¹²⁸

Desde finales del siglo II d.C. y principios de la siguiente centuria la ciudad vivió un periodo de crisis, aunque quizá lo más correcto sería hablar de readaptación, ajuste a una nueva realidad en la que el principal motor de la ciudad, la minería, lleva algunos años agotada¹²⁹. El resto de actividades económicas como el esparto o las salazones, no fueron suficientes para mantener el nivel de intercambios comerciales que se desarrollaban en su puerto¹³⁰. Además se han propuesto nuevos factores que podrían haber contribuido igualmente a acrecentar el periodo de inestabilidad que atravesaba la ciudad como la

124. J.A. ANTOLINOS (2003), Intervención arqueológica en calle Portería de las Monjas nº3, esquina Plaza Condesa de Peralta nº7 de Cartagena, *XIV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia*, Murcia, pp.71-73; J.A. ANTOLINOS (2010), Intervención arqueológica en un edificio adyacente al Teatro Romano de Cartagena: excavación en calle Portería de las Monjas nº3, esquina Plaza Condesa de Peralta nº7, *Memorias de Arqueología* 15, 2000-2003, Murcia, pp. 445-456; S. RAMALLO – J. VIZCAÍNO (2011): Estructuras de almacenamiento en Carthago Nova y su territorium (ss. III a.C. – VIII d.C.), J. ARCE – B. GOFFAUX (Coord.) *Horrea d’Hispanie et de la méditerranée romaine*. Madrid, Casa de Velázquez, pp. 230-231.

125. M. VIDAL (1997), *op. cit.*.

126. M.C. BERROCAL – M.J. CONESA (1996), *op. cit.*, pp. 224-225. La construcción de este último conjunto de *tabernae* debe situarse en un momento tardío.

127. M.C. BERROCAL (1999), Una nueva instalación portuaria de época romana en Carthago Nova debajo del Real Hospital de Marina y del baluarte sureste de la muralla del siglo XVIII, *XXIV Congreso Nacional de Arqueología, vol.4 (Cartagena, 1997)*, Murcia, pp. 205-212.

128. Para conocer más acerca del proceso de transformación que experimenta la ciudad desde finales del siglo III d.C. véase A. QUEVEDO (2013), *Contextos cerámicos y transformaciones urbanas en Carthago Noua: de Marco Aurelio a Diocleciano*, Tesis doctoral, Murcia.

129. A. QUEVEDO – S. RAMALLO (2015), La dinámica evolutiva de Carthago Noua entre los siglos II y III. S. BRASSOUS – A. QUEVEDO (Eds.) *Urbanismo civique en temps de crise. Les espaces publics d’Hispanie et l’occident romain entre le IIe et le IVe siècle*, *Collection de la Casa de Velázquez* 149, Madrid,

130. *Ibidem*, pp. 169-170.

posibilidad de haber sufrido ataques, epidemias o desastres naturales¹³¹. Las grandes riquezas empezaron a desaparecer, muchos habitantes abandonaron la ciudad y ya no fueron necesarias, ni hubo medios para mantenerlas, las grandes estructuras que se habían levantado en la ciudad pocos años atrás. Toda la zona oriental se abandonó y no volverá a ser ocupada hasta el siglo XVIII. En la otra mitad de la ciudad los edificios públicos entraron en decadencia y parte de sus materiales fueron expoliados para la construcción de las nuevas obras que ahora eran necesarias. Recientes investigaciones han permitido identificar dos fases diferenciadas dentro del proceso de recesión, una primera fechada a finales del periodo antoniniano y principios de la dinastía Severa que se caracteriza por el abandono y el colapso de muchas de las estructuras, y una segunda en la que ya es posible identificar de forma clara destrucciones violentas y que se sitúa en la segunda mitad del siglo III d.C.¹³².

Pero la ciudad romana no se apagaba, simplemente cambiaba para adaptarse a la nueva etapa que le tocaba vivir. Y de hecho la historia de la ciudad no termina aquí. El enclave nunca ha sido abandonado y la actual ciudad de Cartagena se emplaza en el mismo punto privilegiado donde nuestros antepasados empezaron a asentarse.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, J.M. (2002), La fecha de la promoción colonial de *Carthago Nova* y sus repercusiones edilicias, *Mastia* 1, Cartagena, pp. 21-44.
- ABASCAL, J.M., RAMALLO, S. (1997), *La ciudad de Carthago Nova: la documentación epigráfica*, Universidad de Murcia, Murcia.
- ANDREU, M.A., VIDAL, M.(2005), Excavación arqueológica del solar situado en la calle del Aire, nº30-callejón de Bretau de Cartagena, *Memorias de Arqueología* 13, 1998, Murcia, pp. 123-128.
- ANTOLINOS, J.A (2003), Intervención arqueológica en calle Portería de las Monjas nº3, esquina Plaza Condesa de Peralta nº7 de Cartagena, *XIV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia*, Murcia, pp. 71-73.
- (2005), Hallazgos iberos, púnicos y romanos en Cartagena: excavación en calle Palas 5-7, *XVI Jornadas de Patrimonio Cultural. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*, Murcia, pp. 101-104.
 - (2010), Intervención arqueológica en un edificio adyacente al Teatro Romano de Cartagena: excavación en calle Portería de las Monjas nº3, esquina Plaza Condesa de Peralta nº7, *Memorias de Arqueología* 15, 2000-

131. *Ibidem*, pp. 171-172.

132. *Ibidem*.

- 2003, Murcia, pp. 445-456.
- (2011), EL trazado urbanístico y viario de la colonia romana, J.M. NOGUERA CELDRÁN, J.M, Madrid (Coord.) *Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el carro del Molinete (Cartagena)*, Madrid, pp. 59-67.
- ANTOLINOS, J.A., LÓPEZ, M.C., SOLER, B. (2002), Excavación arqueológica de urgencia en calle Mayor 41 (Cartagena), *XIII Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología Regional*, Murcia, p. 52.
- ANTOLINOS, J.A. , SÁNCHEZ, M.J., SOLER, B. (2010), Nuevos hallazgos arqueológicos en la línea de costa occidental de Carthago Nova: excavación en calle Mayor nº10, esquina calle Andino nº2 de Cartagena, *Memorias de Arqueología 15, 2000-2003*, Murcia, pp. 415-435.
- ANTOLINOS, J.A, SOLER, B. (2010), Testimonios arqueológicos sobre la producción de vidrio en Carthago Nova: excavación en calle Mayor 41 de Cartagena, *Memorias de Arqueología 15, 2000-2003*, Murcia, pp. 437-444.
- BELTRÁN, A. (1948), Topografía de Carthago Nova, *AEspA*, 21, pp. 191-224.
- (1952), El plano arqueológico de Cartagena, *AEspA*, 25, pp. 47-82.
- BENDALA, M. (2000-2001), Estructura urbana y modelos urbanísticos en la Hispania antigua: continuidad y renovación con la conquista romana, *Zephyrus: revista de prehistoria y arqueología* 53-54, Salamanca, 2001-2002, pp.413-432.
- (2009), La documentación arqueológica: su aportación al conocimiento de la Hispania romana, J. ANDREU - J. CABRERO - I. RODÁ, *Hispania: las provincias hispana en el mundo romano*, Tarragona, pp. 29-46.
- BERROCAL, M.C. (1997), Intervención arqueológica en la Plaza San Francisco, *Memorias de Arqueología. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988*, Murcia, pp. 63-72.
- (1999), Una nueva instalación portuaria de época romana en Carthago Nova debajo del Real Hospital de Marina y del baluarte sureste de la muralla del siglo XVIII, *XXIV Congreso Nacional de Arqueología, vol.4 (Cartagena, 1997)*, Murcia, pp. 205-212.
 - (2002), Intervención arqueológica en el proceso de rehabilitación del Real Hospital de Marina en Cartagena, *Memorias de Arqueología 10, 1995*, Murcia, pp. 335-365.
- BERROCAL, M.C., CONESA, M.J (1996), Informe de excavaciones arqueológicas realizadas en el solar de la calle Jara nº 19-23 (Cartagena), *Memorias de Arqueología 5, 1990*, Murcia, pp. 203-226.
- BERROCAL, M.C., GARCÍA, M.M. (1997), Excavaciones arqueológicas en la calle Don Gil 2 y 2D. Polígono de la Catedral Vieja, *Memorias de Arqueología. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988*.

- Murcia, pp. 115-123.
- BERROCAL, M.C, LÓPEZ, C. (2001), Excavaciones de urgencia en el solar de la calle Medieras, nº2 esquina con calle Mayor. Cartagena, *XII Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología Regional*, Murcia, pp. 60-61.
- CHÁVET, M. (2005), Excavación arqueológica de urgencia en la calle Saura-Plaza de la Merced, Cartagena, *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*, Murcia, pp. 278-279.
- DE MIQUEL, L.E., SUBIAS, E. (1999), Un edificio de culto en la calle Caballero (Cartagena), *XXIV Congreso Nacional de Arqueología, vol.4 (Cartagena, 1997)*, Murcia, 49-56.
- DÍAZ, B. (2008), Las murallas romanas de Cartagena en la segunda mitad del siglo I a.e., *Zephyrus LXI*, enero-junio 2008, Universidad de Salamanca, pp. 225-234.
- EGEA, A. (2001-02), Abastecimiento y distribución urbana del agua en Qarthadast. La continuidad en época republicana, *Estudios Orientales Nº5-6. II Congreso Internacional del Mundo Púnico, Cartagena, 2000*, Murcia, pp. 527-538.
- EGEA, A. (2003a), Ingeniera hidráulica en Carthago Nova: las cisternas, *Mastia 2*, Cartagena, pp. 109-127.
- (2004): Ingeniería hidráulica en Carthago Nova: Las cloacas y la red de saneamiento, *Mastia 3*, Cartagena, pp. 71-94.
 - *et al.* (2006): Evolución urbana de la zona “Morería”. Ladera occidental del cerro del Molinete (Cartagena), *Mastia 5*, Cartagena, pp. 11-59.
 - (2011), Los balnea privados en Carthago Nova, J.M. NOGUERA – M.J. MADRID (Coord.) *Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el carro del Molinete (Cartagena)*, Madrid, pp. 84-89.
- FERNÁNDEZ, A., MURCIA, A.J., GARCÍA, C. (2005), Actuación arqueológica en la C/Beatas (Cartagena): constatación de una nueva técnica decorativa en ámbito doméstico, *AnMurcia 21*, Murcia, pp. 127-146.
- FERNÁNDEZ, A., QUEVEDO, A. (2007-2008), La configuración de la arquitectura doméstica en Carthago Nova desde época tardo-republicana hasta los inicios del bajo imperio, *AnMurcia 23-24*, Murcia, pp. 273-309.
- FERNÁNDEZ, B. (2006), Excavación de urgencia en la calle Puertas de Murcia, esquina Subida a San Antonio (Cartagena), *XVII Jornadas de Patrimonio Cultural. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*, Murcia, pp. 111-112.
- FERNÁNDEZ, F., ZAPATA, J.A. (2005), Excavación arqueológica de urgencia en el solar de la calle Jara nº26 de Cartagena. En: *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico*,

- arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*, Murcia, pp. 284-285.
- FERNÁNDEZ, F., ZAPATA, J.A., NADAL, M. (2007), Excavación arqueológica en el solar de la calle Mayor esquina calle Medieras de Cartagena, *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural*, Murcia, pp. 141-143.
- FERNÁNDEZ, F., ZAPATA, J.A., TERCERO, J.A. (2007): Excavación arqueológica de urgencia en la calle Honda, número 17 de Cartagena, *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural*, Murcia, pp. 125-127.
- FERNÁNDEZ-HENAREJOS, D., LÓPEZ, C., BERROCAL, M.C. (2003), Excavación arqueológica de urgencia en el solar situado en la c/ Serreta nº3-7 y c/San Vicente nº10-18, de Cartagena, *XIV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia*, Murcia, pp. 64-66.
- (2005), Excavaciones arqueológicas de urgencia en Plaza de la Merced Nº1 esquina con la calle del Duque (Cartagena), *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*, Murcia, pp. 280-281.
- FUENTES, M. (2006), Novedades en el extremo sureste del foro de Carthago Nova: el porticado de la sede colegial, *Mastia 5*, Cartagena, pp. 141-155.
- GARCÍA, S. (2005), Excavación arqueológica de urgencia en la calle Balcones Azules esquina calle Ignacio García en Cartagena (Murcia), *XVI Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*, Murcia, pp. 276-277.
- GUILLERMO, M. (2003), Antigua Fábrica de la Luz, Cartagena, *XIV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia*. Murcia, pp. 79-81.
- (2010), Supervisión y excavación arqueológica en el solar de la antigua fábrica de la luz (Cartagena), junio-noviembre 2002, *Memorias de Arqueología 15, 2000-2003*, Murcia, pp. 393-399.
- LAÍZ, M.D. (1997), Calle del Duque nº33, *Memorias de Arqueología. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988*, Murcia, pp. 221-232.
- MADRID, M.J. (1997-1998), El orden toscano en *Carthago Nova*, *AnMurcia* 13-14, Murcia, pp. 149-180.
- (1999), El conjunto arqueológico de la plaza de los Tres Reyes (Cartagena), *XXIV Congreso Nacional de Arqueología, vol.4 (Cartagena, 1997)*, Murcia, pp. 89-96.
 - (2004), Primeros avances sobre la evolución urbana del sector oriental de Carthago Nova. PERI CA-4/Barrio Universitario, *Mastia 3*, Cartagena, pp. 31-70.
 - (2005), La *domus* de Salvius. Una casa de época altoimperial en la calle del

- Alto de Cartagena (PERI-CA4/Barrio Universitario), *Mastia* 4, Cartagena, pp. 114-152.
- (2008), La “Casa de Salvius”, barrio universitario de Cartagena (PERI CA-4), *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural*, Murcia, pp. 253-254.
- MADRID, M.J., NOGUERA, J.M., VELASCO, V. (2011), Baño y ocio: Las Termas del foro, J.M. NOGUERA – M.J. MADRID (Coord.) *Arx Asdrubalis: la ciudad reencontrada: arqueología en el Cerro del Molinete (Cartagena)*, Murcia, pp. 90-115.
- MADRID, M.J., VIZCAÍNO, J. (2008), La “Casa del Estudiante”, barrio universitario de Cartagena (PERI CA-4), *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural*, Murcia, pp. 255-256.
- MARIN, M.C. (1997), Informe de la excavación del solar de la calle Cuatro Santos 17 (Cartagena), *Memorias de Arqueología* 6, 1991, Murcia, pp. 263-275.
- (1998), Segunda intervención arqueológica en la Calle Cuatro Santos nº17 de Cartagena, *Memorias de Arqueología* 7, 1992, Murcia, pp. 223-229.
 - (2002), Fases constructivas de época romana en la Plaza Serreta - Calle Beatas de Cartagena (1996), *Memorias de Arqueología* 11, 1996, Murcia, pp. 307-320.
 - (2006), La curia de Carthago Nova, *Mastia* 5, Cartagena, pp. 61-84.
- MARTÍN, M., PORTÍ, M., ORTIZ, D. (2006), Calle Subida de San Diego número 19 (Cartagena), *Memorias de Arqueología* 13, 1999, pp. 281-296.
- MARTÍN M., ROLDÁN, B. (1997A), Calle Serreta números 8, 10, 12, *Memorias de Arqueología. Excavaciones arqueológicas en Cartagena 1982-1988*, Murcia, pp. 73-94.
- (1997b), Calle Saura número 35, *Memorias de Arqueología. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988*, Murcia, pp. 213-220.
- MARTÍNEZ, A. (2004): Intervención arqueológica en calle San Diego 1-3. Cartagena, *XV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia*, pp. 53-55.
- MARTÍNEZ, M. (1997), Calle del Cañón esquina Cuesta de la Baronesa, *Memorias de Arqueología. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988*, Murcia, pp. 19-26.
- (1999), Seguimiento del desfonde para aparcamientos subterráneos en la Alameda de San Antón (Cartagena), *Memorias de Arqueología* 8, 1993, Murcia, pp. 239-244.
 - (2004), La topografía en Carthago Nova. Estado de la cuestión, *Mastia* 3, Cartagena, pp. 11-30.
- MÉNDEZ, R. (1997), Calle San Francisco número 8, *Memorias de Arqueología. Excavaciones Arqueológicas en Cartagena, 1982-1988*, Murcia, pp. 27-30.

- MEROÑO, R. (inédito), *El urbanismo romano de Carthago Nova. Condicionantes, características y sistemas de ejecución*. Trabajo Fin de Máster, Universidad de Granada. Junio – 2013.
- (2014), El urbanismo romano de *Carthago Nova*. Condicionantes, características y sistemas de ejecución, *@arqueología y territorio* nº11, Granada, pp. 97-112.
- MORO, D., GÓMEZ, P. (2007), Un decumano secundario en la excavación arqueológico de urgencia en la calle San Francisco, 16-22, Cartagena, *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural*, pp. 101-103.
- MURCIA, A.J., MADRID, M.J. (1997), La columnata de la c/ Morería Baja, *Actas del XXIII Congreso Nacional del Arqueología*, vol. 2. Elche, 1995, pp. 173-178.
- NOGUERA, J.M., MADRID, M.J., MARTÍNEZ, J.A. (2012-2013), Una historia en construcción. Las defensas de Cartagena en la Antigüedad. Novedades de la muralla romana republicana, *Anales de Arqueología Cordobesa* 23-24, pp. 35-74.
- NOGUERA, J.M., MADRID, M.J., SOTO, M.V. (2011), El Edificio del Atrio (Fases I y II): ¿un complejo para banquetes triclinales?, J.M. NOGUERA – M.J. MADRID (Coord.) *Arx Asdrubalis: la ciudad reencontrada: arqueología en el Cerro del Molinete (Cartagena)*, Murcia, pp. 120-141.
- NOGUERA, J.M., MADRID, M.J., VELASCO, V. (2011-2012), Novedades sobre la *Arx Hasdrubalis* de *Qart hadast* (Cartagena): nuevas evidencias arqueológicas de la muralla púnica, *CuPAUAM* 37-38, pp. 479-507.
- NOGUERA, J.M. *et al.* (2009), El foro de *Carthago Nova*. Estado de la cuestión, J.M. NOGUERA (Ed. Científico) *Fora Hispaniae. Paisaje urbano, arquitectura, programas decorativos y culto imperial en los foros de las ciudades hispanorromanas*, Monografías 3, Museo arqueológico de Murcia, Murcia, pp. 217-302.
- PÉREZ, J., BERROCAL, M.C., FERNÁNDEZ, F. (2011), El anfiteatro romano de Cartagena. Excavaciones 2010-2011, *Verdolay* 13, pp. 83-111.
- POLIBIO. *Historias. Libros I-IV*. III. Editorial Gredos, 38. Introducción de A. Díaz Tejera. Traducción y notas de Manuel Balasch Recort. 1983.
- POLIBIO. *Historias Libros V-XV*. Editorial Gredos, 43. Introducción de A. Díaz Tejera. Traducción y notas de Manuel Balasch Recort. 1983.
- QUEVEDO, A. (2013), *Contextos cerámicos y transformaciones urbanas en Carthago Noua: de Marco Aurelio a Diocleciano*, Tesis doctoral, Murcia.
- QUEVEDO, A., RAMALLO, S. (2015), La dinámica evolutiva de Carthago Noua entre los siglos II y III. S. BRASSOUS – A. QUEVEDO (Eds.) *Urbanismo civique en temps de crise. Les espaces publics d'Hispanie et l'occident romain entre le IIe et le IVe siècle*, Collection de la Casa de Velázquez 149,

- Madrid, pp. 161-177.
- RAMALLO, S. (1991-1992), Pavimentos republicanos en Cartagena, *Anales de Prehistoria y Arqueología* 7-8, pp. 199-206.
- (2003) Los príncipes de la familia Julio-Claudia y los inicios del culto imperial en Carthago Nova, *Mastia* 2, Cartagena, pp. 189-212.
 - (2004), Decoración arquitectónica, edificación y desarrollo monumental en Cartago Nova, S. RAMALLO (Coord.) *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente: actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de Octubre de 2003*, Murcia, pp. 153-218.
 - (2007), Culto Imperial y arquitectura en la Tarraconense Meridional: Carthago Nova y sus alrededores, T. NOGALES – J. GONZÁLEZ (Coord.) *Culto imperial: política y poder: Actas del Congreso Internacional Culto Imperial: política y poder. Mérida, Museo Nacional de Arte Romano (18-20 de mayo, 2006)*, Mérida, pp. 641-684.
 - (2011), *Carthago Nova. Puerto mediterráneo de Hispania*, Murcia, Darana Editorial.
- RAMALLO, S., MARTÍNEZ, M. (2010), El puerto de Carthago Nova: eje de vertebración de la actividad comercial en el sureste de la Península Ibérica, *Bolletino di Archeologia On Line. Volumen speciale. Roma, 2008. International Congress of Classical Archaeology*. Ministero per i beni e le attività culturali.
- RAMALLO, S., MURCIA, A.J. (2010), *Aqua et lacus* en Carthago Nova. Aportaciones al estudio del aprovisionamiento hídrico en época romana, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 172, pp. 249-258.
- RAMALLO, S., ROS, M.M. (2012), La gestión del agua en una ciudad romana de la Hispania semiárida: Carthago Nova como ejemplo de adaptación al medio, J.M. GÓMEZ–R.M. HERVÁS Coords. (2012), *Patrimonio hidráulico y cultura del agua en el Mediterráneo*, Fundación Séneca: AECID.
- RAMALLO, S., RUIZ, E. (1994), Un edículo republicano dedicado a Atargatis en Carthago Nova, *AEspA* 67, pp. 79-102.
- (2009), El diseño de una gran ciudad del Sureste de Iberia: *Qart-Hadast, Urbanistica fenicia e punica. Convegno Internazionale (Roma, 2007)*, Madrid, pp. 529-544.
 - (2010), Carthago de Hispania, emporio comercial del Mediterráneo occidental. R. GONZÁLEZ (Coord.) *Simulacra Romae II: Rome, les capitales de province (capita provinciarum) et la création d'un espace commun européen: une approche archéologique*, pp. 95-110.
- RAMALLO, S., RUIZ, E., MURCIA, A.J. (2009), La *scaenae frons* del teatro de Carthago Nova, S. RAMALLO–N. RÖRING, (Eds.) *La scaenae frons en la*

- arquitectura teatral romana. Actas del Symposium Internacional celebrado en Cartagena los días 12 al 14 de mayo de 2009 en el Museo del Teatro Romano*, Universidad de Murcia, Fundación Teatro Romano de Cartagena, pp. 203-241.
- RAMALLO, S., VIZCAÍNO, J. (2011): Estructuras de almacenamiento en Carthago Nova y su territorium (ss. III a.C. – VIII d.C.), J. ARCE – B. GOFFAUX (Coord.) *Horrea d’Hispanie et de la méditerranée romaine*. Madrid, Casa de Velázquez, pp. 225-264.
- RAMALLO, S. *et al.* (2008), Carthago Nova en los dos últimos siglos de la República: una aproximación desde el registro arqueológico, J. UROZ – J.M. NOGUERA – F. COARELLI (Eds.) *Iberia e Italia. Modelos romanos de integración territorial. Actas del IV Congreso Hispano-Italiano Histórico-Arqueológico, (Murcia, 26-29 de abril de 2006)*, Murcia, Tabularium, pp. 573-602.
- (2010), Contextos de la segunda mitad del siglo I a.C. en Carthago Nova, V. REVILLA – M. ROCA (Eds.) *Contextos cerámicos de época augustea en el Mediterráneo Occidental*.
- RODRÍGUEZ, F.J, HERNÁNDEZ, R. (2008), Intervención arqueológica en calle Beatas esquina San Cristóbal la Corta, Cartagena, *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural*, pp. 263-266.
- ROLDÁN, B., DE MIQUEL, L. (1999), Excavaciones en el templo capitolino de Carthago Nova, *XXIV Congreso Nacional de Arqueología, vol.4 (Cartagena)*, pp. 57-66.
- (2002), Intervención arqueológica en el cerro del Molinete (Cartagena). Años 1995-1996. *Valoración histórica del yacimiento, Memorias de Arqueología 10, 1995*, pp. 247-294.
- RUIZ, E. (2011), De *Qart Hadast* a Carthago Nova: apuntes para una síntesis, J.M. NOGUERA – M.J. MADRID (Coord.) *Arx Asdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el carro del Molinete (Cartagena)*, Madrid, pp. 50-58.
- RUIZ, E., MADRID, M.J. (2002), Las murallas de Cartagena en la Antigüedad, J.A. MARTÍNEZ - A. INIESTA (Coords.) *Estudio y catalogación de las defensas de Cartagena y su bahía*, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Consejería de Educación y Cultura, Dirección General de Cultura, pp. 19-84.
- SAN MARTÍN, P. (1985), Nuevas aportaciones al plano arqueológico de Cartagena, *Boletín del Museo de Zaragoza* 4, pp. 131-150.
- SOLER, B. (2000), Arquitectura doméstica en Carthago Nova. La domus de la Fortuna y su conjunto arqueológico, *AnMurcia* 16, pp. 56-85.
- (2003), Algunas consideraciones sobre el empleo privado del mármol en

- Carthago Nova, *Mastia* 2, Cartagena, pp. 149-187.
- (2004), El uso de rocas ornamentales en los programas decorativos de la Carthago Nova altoimperial: edilicia pública y evergetismo, S. RAMALLO (Ed. Científico) *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente, Actas del Congreso Internacional celebrado en Cartagena entre los días 8 y 10 de octubre de 2003*, Murcia, pp. 455-483.
 - (2005), Hacia una sistematización cronológica sobre el empleo del mármol y su comercialización en *Carthago Nova, Mastia* 4, Cartagena, pp. 29-64.
- SUÁREZ, L. (2012), Hallazgo de un nuevo edificio público en *Carthago Nova*: las termas del foro, *Verdolay*13, pp. 113-125.
- SUÁREZ, L., FERNÁNDEZ, A. (2006), La Gorgona/Medusa en el pavimento de una domus de la ciudad de Carthago Nova: un unicum en un conjunto de mosaicos geométricos y bicromos, *AnMurcia* 22, Murcia, pp. 73-108.
- (2008) El mosaico de la Gorgona/Medusa: el primer mosaico de “opus tessellatum” bicromo de la ciudad de Carthago Nova que incluye un emblema figurado y policromo, *Mastia* 7, Cartagena, pp. 121-133.
- TITO LIVIO. *Historia de Roma desde su fundación XXVI-XXX*. Editorial Gredos, 177. Traducción y notas de José Antonio Villar Vilar. 1990.
- TROJAN, M.N., SÁNCHEZ, A. (2007), Excavación arqueológica en calle San Francisco, números 11 y 13, Cartagena, *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural*, pp. 133-135.
- VIDAL, M. (1997), Calle Cuatro Santos número 40, *Memorias de Arqueología. Excavaciones arqueológicas en Cartagena 1982-1988*, Murcia, pp. 187-200.

El segundo Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo (CIJIMA), organizado por el CEPOAT de la Universidad de Murcia y desarrollado del 25 al 27 de marzo de 2015, mantiene su propósito de fomentar el intercambio científico entre aquellos que inician su andadura en el campo de la investigación del mundo antiguo. Esta cita ha servido como lugar de encuentro, donde jóvenes investigadores han podido compartir sus experiencias, ideas y proyectos. Bajo el común denominador de la Antigüedad se presentaron trabajos relacionados con la historia, la arqueología, el arte, la didáctica de la historia, la filología clásica, la epigrafía, el derecho o la antropología. Esta publicación recoge las comunicaciones a dicho evento.

UNIVERSIDAD DE
MURCIA



cepoAt

UNIVERSIDAD DE MURCIA
centro de estudios del
próximo oriente y la
antigüedad tardía



FUNDACIÓN CAJAMURCIA

ISBN: 978-84-931372-4-3



9 788493 137243